

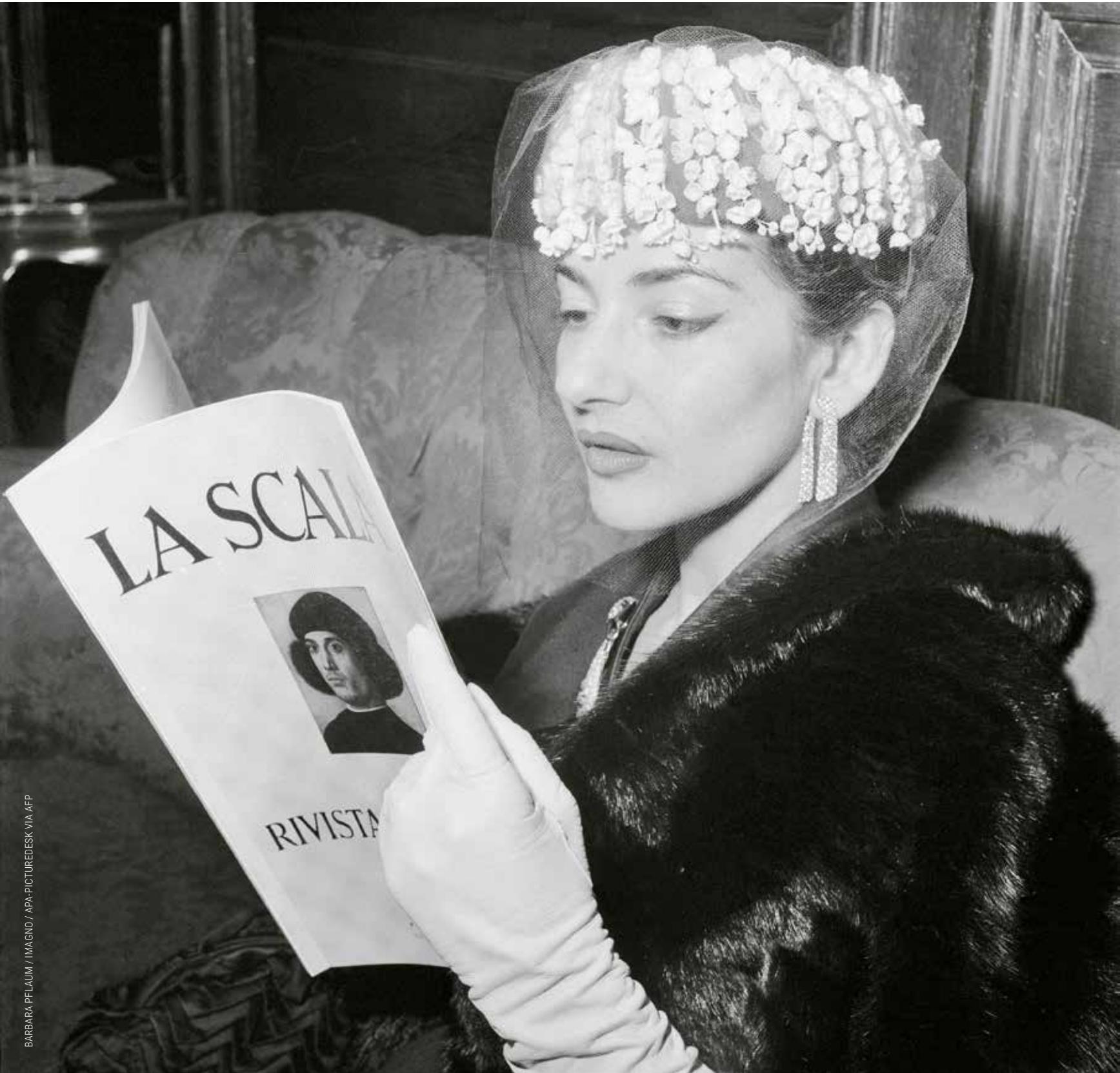
La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

A un siglo de su nacimiento,
La eterna fascinación de Maria Callas

#153.
OCTUBRE 2023





BENJAMIN BERNHEIM



JONAS KAUFMANN



JUAN DIEGO FLÓREZ



SONYA YONCHEVA

LA MÁS HONDA INSPIRACIÓN

El Metropolitan Opera House de Nueva York, el Royal Opera House de Londres, el Palais Garnier y la Opéra Bastille de París, el Teatro alla Scala de Milán... Son, en muchos sentidos, lugares imponentes que nos dejan sin aliento. Pero aunque nos intimiden la solemnidad, la etiqueta y el ambiente reverencial, es algo más lo que nos hace contener la respiración. Porque hay un tesoro aún mayor entre estos muros llenos de historia. Una cierta vibración, un anhelo... Los ecos de armonías que nunca mueren y la anticipación de un raudal de sentimientos. Una emoción que nos rodea, aun cuando el único sonido sea el de la orquesta que afina los instrumentos. Y después, cuando se atenúan las luces y el director blande la batuta, se impone un silencio sin igual. **Y es cuando contenemos la respiración.**

#Perpetual



PERPETUAL 1908


ROLEX



cilantro bistró

¡Ven a conocer nuestra carta Primavera-Verano!

+56 2 2246 8063
@cilantrobistroci
cilantro@galeriapready.cl
www.galeriapready.cl

ENCUÉNTRANOS EN
GALERÍA PATRICIA READY
ESPOZ 3125 / VITACURA

De lunes a viernes,
11:00 a 18:30 horas
Sábados, 11:00 a 16:00 horas

MORANDÉ
Espécimen Páramo



Descarga la App de la BPDigital para Android o IOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

- ▶ Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl



Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora General y Editora Jefa Fundadora Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Directora Jefa y Edición Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y coordinación general Rosario Briones Rojas
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!
@lapanerarevista



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la
Fundación Arte+
@fundacionartemas



La Galería Patricia Ready representó a Chile en *The Armory Show* 2023

El solo de Seba Calfuqueo, «KALFU/BLUE», marcó la aportación nacional en la feria por excelencia de Nueva York.

Texto y Fotos_ Inés Mañosa Sostres, desde Nueva York
Historiadora del Arte/ Máster en Art Business

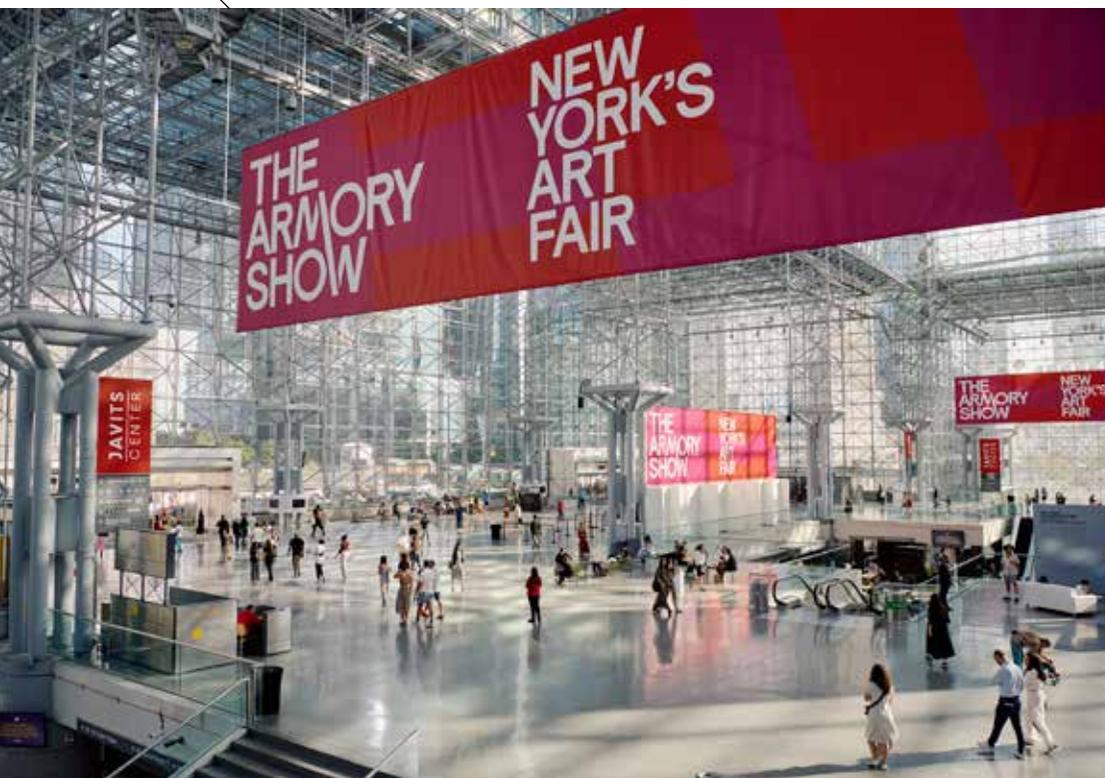
Fundado en 1994, *The Armory Show* juega un papel importante en la posición de la ciudad de Nueva York como capital cultural líder a través de su programación, iniciativas curatoriales, alianzas institucionales y activaciones. La feria también alberga *Armory Off-Site*, un programa de alto perfil de obras de arte a gran escala en los parques y espacios públicos de la ciudad, incluido el *US Open*. Además, cuenta con una serie de charlas durante todo el año y la conferencia anual Cumbre de liderazgo curatorial. Esta última edición de *The Armory Show* tuvo lugar en el *Javits Center*, del 08 al 10 de septiembre; con una visita previa VIP, realizada el 07 de septiembre.

►(https://www.thearmoryshow.com/media/pages/press-room/2023-press-releases/77fc61a887-1689259373/frieze-acquisitions_final.pdf)

Los últimos días del sofocante y caluroso verano neoyorquino se vieron, por un lado, agitados por el despliegue de pasarelas que inundan la ciudad durante el desarrollo de *Fashion Week* (07 al 13 de septiembre) y la disputa por el trofeo del *US Open Tennis Championship* (10 de agosto al 22 de septiembre). Pero, además, la ciudad entera vibró gracias a la apertura, un año más, de las puertas de la feria de arte por excelencia en Nueva York: *The Armory Show* (desde el 08 al 10 de septiembre).

Instaurada en 1994, se trata del evento de arte moderno y contemporáneo más grande del estado, una parte esencial del panorama cultural de la ciudad. Instalada hace 3 años en el **Centro de Convenciones Javits Center**, entre la 39th y la 34th, bordeando el Río Hudson, la organización aprovechó esta magnífica ubicación para crear durante 4 días, un dinámico recorrido artístico desplegado por el *High Line* pasando por *Chelsea*—donde se encuentran algunas de las galerías ícono a nivel internacional, entre ellas, David Zwirner, Gagosian o *Pace Gallery*, para finalizar con la estimulante programación del Museo Whitney, ubicado en el “trendy” *Meatpacking District*. Por esto mismo, no era difícil imaginar que una cita de tales características fuese codiciada, cortejada y, finalmente, **adquirida el 13 de julio 2023 por la compañía inglesa Frieze.**

The Armory Show, que ha seguido funcionando de forma independiente bajo sus marcas y equipos existentes, ha conseguido en esta 29^a edición, reunir a más de 220 galerías provenientes de 35 países. Y, a pesar de haber contado con la asistencia de curadores y directores de museos como Cecilia Alemani, Patrick Charpenel, Alison Gass, Michael Govan, Max Hollein, Anne Pasternak, Chrissie Iles, o Adriano Pedrosa, entre otros, la verdadera atención debió ser puesta en el excelente trabajo realizado por las curadoras **Eva Respini, Candice Hopkins y Adrienne Edwards** asignadas por la feria para encargarse respectivamente de las secciones **Platform, Focus y Curatorial Leadership Summit** de esta edición. ►►



©VINCENT TULLO

Eva Respini

Antes de unirse al ICA como curadora jefe Barbara Lee en 2015, fue curadora en el Museo de Arte Moderno durante más de una década. Se desempeñó además como curadora y comisaria de la histórica presentación de Simone Leigh en el Pabellón de Estados Unidos en la 59ª Exposición Internacional de Arte de La Biennale di Venezia, en 2022. Actualmente, organiza la primera retrospectiva de mitad de carrera del trabajo de Simone Leigh, a inaugurarse en el ICA en abril de 2024 antes de su gira por todo el país. Especializada en arte contemporáneo global y prácticas de creación de imágenes, Respini ha desarrollado en el ICA exposiciones grupales aclamadas por la crítica, entre ellas, «*Art in the Age of the Internet, 1989 to Today*» (2018); «*When Home Won't Let You Stay: Migration through Contemporary Art*» (2019); y presentaciones en solitario ambiciosas como «Deana Lawson» (2021); «Firelei Báez» (2021); «John Akomfrah: Purple» (2019), y «Huma Bhabha» (2019). Conferencista visitante, crítica y oradora en varias universidades, dicta clases en el *Harvard Graduate School of Design*. Ha publicado numerosos libros y catálogos, y sus escritos aparecen en catálogos de museos y revistas.



Candice Hopkins junto a Seba Calfuqueo.

Candice Hopkins

Ciudadana de la Primera Nación Carcross/Tagish, es directora y curadora jefe del Proyecto *Forge* en Taghkanic, Nueva York, una iniciativa liderada por indígenas lanzada en 2021 enfocada en el arte nativo, la educación decolonial y el apoyo a líderes en cultura, seguridad alimentaria y justicia territorial. Su escritura y práctica exploran las intersecciones entre la historia, el arte contemporáneo y la indigeneidad. Hopkins fue Curadora Principal tanto de la primera Bial de Arte de Toronto en 2019, como de su segunda edición en 2022. También formó parte de los equipos curadores que organizaron el Pabellón de Canadá en la Bial de Venecia (2019) y en *documenta 14* (2017). Ha co-curado numerosas exposiciones grupales pioneras centradas en artistas indígenas, incluyendo «*Soundings: An Exhibition in Five Parts*» para *Independent Curators International*, que ha viajado a siete lugares desde su apertura en 2019; «*Art for a New Understanding: Native Voices, 1950s to Now*» en el Museo de Arte Americano *Crystal Bridges* en Bentonville, Arkansas (2018); «*Sakahan: International Indigenous Art*» en la Galería Nacional de Canadá en Ontario (2013); y «*Close Encounters: The Next 500 Years*», presentada en múltiples lugares en Winnipeg (2009). Sus ensayos incluyen «*The Gilded Gaze: Wealth and Economies on the Colonial Frontier*» para el *Reader* de *documenta 14*, «*Outlawed Social Life*» para *South As a State of Mind*; y «*The Appropriation Debates (or The Gallows of History)*» para MIT Press. En 2022, recibió el Premio Leo de *Independent Curators International*; y en 2021, el Premio Noah Davis del *Underground Museum*.

Adrienne Edwards

Curadora *Engell Speyer Family*, directora de asuntos curatoriales en el *Whitney Museum of American Art*, Nueva York. Co-curó la Bial Whitney de 2022 y presidió el Jurado Internacional de la 59ª Bial de Venecia. Anteriormente, se desempeñó como curadora de *Performa* (Nueva York) y para el *Walker Art Center*, Minneapolis. Sus proyectos incluyen la exposición y catálogo «*Blackness in Abstraction*» en *Pace Gallery*, Nueva York (2016); la exposición itinerante y catálogo «*Jason Moran*» en el *Walker Art Center*, ICA Boston, *Wexner Center for the Arts*, Columbus (2018-2019); «*Moved by the Motion: Sudden Rise (2020)*», serie basada en un texto coescrito por Wu Tsang, boychild y Fred Moten en el Whitney; la primera exposición individual de Dave McKenzie en un museo en Nueva York «*The Story I Tell Myself*»; además de su encargo de *performance* complementario «*Disturbing the View*» (2021) junto a la exposición y catálogo del vigésimo aniversario del colectivo *My Barbarian* (2021-2022), ambos en el Whitney. Formó parte del equipo principal del Whitney para el monumento de arte público de David Hammons, «*Day's End*». Ha enseñado Historia del Arte y Estudios Visuales en la U. de Nueva York y en *The New School*, y este 2023 dictará clases en el *CUNY Graduate Center* de Nueva York.

► (https://www.thearmoryshow.com/media/pages/press-room/2023-press-releases/ff59925b9f-1671058598/tas23_curatorial-announcement.pdf)

LAS SECCIONES

Por un lado, *Platform* se desarrolló en torno al tema “Reescribir Historias”, a través de instalaciones de gran formato y otras destinadas particularmente a esta sección centrada en artistas que, de alguna manera, cuestionan o desafían los cánones estándar del arte, de la historia o de la cultura previamente pasados por alto; o que han trabajado en los márgenes del ecosistema artístico. Paralelamente, *Focus* estuvo destinada a solos y dúos de artistas emergentes y/o establecidos cuyas voces y trayectorias han seguido voluntariamente una dirección alejada del *mainstream*. **Y es precisamente en esta última sección en la cual se insertó la aportación chilena al mercado estadounidense, gracias a la participación, por primera vez, de la Galería Patricia Ready con un solo de la artista Seba Calfuqueo (1991).** «KALFU/BLUE» daba nombre a la propuesta del stand F6 que –dentro de un sector de la feria donde destacaban los proyectos de artistas provenientes de comunidades indígenas a nivel internacional–, resaltaba por su apertura hacia un espacio que cuestionaba de manera crítica, y a través de cada obra, el orden colonial, su binarismo y sus consecuencias tanto en las sociedades indígenas como en las globales. Así, Seba, siendo una artista multidisciplinaria, proyectó sus narrativas a través de diversos soportes: **Cerámica**, «Mínimo común denominador» y Serie «Pueblos de Abya Yala» (2023); **Fotografía**, Series «Natura» (2023) y «Evocación al pelo» (2022); **Videos**: «Mapu Kufüll» (2020) y «Ngürü Ka Williñ» (2022). **El reconocimiento al sustancial trabajo del dúo galería/ artista se vio, una vez más, reconocido por la prensa internacional que no dudó en resaltar los distintos aspectos de interés de la propuesta.**

▶ <https://fredericmagazine.com/2023/09/armory-2023-latin-american-artists/>

▶ <https://explore.moca-ny.org/2023/09/09/27-notable-galleries-representing-ceramic-artists-at-the-armory-show-2023/>

▶ <https://www.thearmoryshow.com/news/2023-showguide-focus>



PRAISE SHADOWS ART GALLERY (BOSTON). Jean Shin, «Huddled Masses», 2020.



SAUER ART PRIZE WINNER

PATEL BROWN (TORONTO, MONTREAL). Marigold Santos, Rajni Perera.

MÁS INCLUSIVO

Estos sectores se vieron acompañados del *Curatorial Leadership Summit* cuya intención fue examinar las narrativas históricas partiendo o siguiendo paralelamente las propuestas de *Focus* y *Platform*. Sin embargo, no fueron las únicas, dado que a esta triangulación se le sumaban las ya habituales secciones *Galleries*, *Solo* y *Presents* que completaban el proyecto de la feria dando lugar a las presentaciones de grandes nombres de galerías de la escena internacional como Marlborough (Nueva York, Londres, Madrid, Barcelona), Nara Roesler (São Paulo, Río de Janeiro, Nueva York) o *Tang Contemporary Art* (Pekín, Bangkok, Hong Kong, Seúl), entre otros. El resultado de este engranaje es el de una edición cuyo interés por aquello que ha sido previamente ignorado a ojos de las narrativas occidentales por motivos –geográficos, o simplemente de exclusión, o por desinterés–, encuentran en instancias como esta un espacio y una exposición de dimensiones inigualables. De este modo, integrando equipos como el de esta edición y formulando preguntas al público internacional como las que empieza a plantear *The Armory Show*, se consigue llamar la atención de la academia y ampliar los horizontes del ecosistema del arte impulsando así un mercado y un coleccionismo más inclusivos, diversos y enriquecedores. 📖



COB GALLERY (LONDON), Tahnee Lonsdale.

El desafío «Inestable» de Cristián Salineros

Como una forma de abordar aspectos sensibles de la realidad contemporánea, en la Sala Principal de la Galería Patricia Ready, entre el 08 de noviembre y el 13 de diciembre, este consagrado artista desplegará una reflexión sensible sobre el equilibrio y la fragilidad, apelando a las aves, compañeras de ruta en su obra reciente.

Por_ César Gabler

Es inquieto. De vasta y reconocida trayectoria, a **Cristián Salineros F.** (Santiago 1969) se le conoce por sus impecables piezas en el espacio público, usualmente versiones abstraídas de formas naturales, que resuelve con igual dosis de estética minimal y tecnología constructiva. Ese parece su sello y lo ha dejado impreso (y sí, también es grabador) en sus jaulas o en sus semillas, pero además en piedras o nubes, formas que lo han inspirado para trabajar con la plástica y las ideas. En la trama regular de los metales se cuelan reflexiones sobre la Naturaleza, nuestra forma de pensarla y arruinarla, o sobre la sociedad y las múltiples formas de construir y estetizar el encierro y la vigilancia. Pero aquello es sólo una sugerencia. Salineros ni denuncia ni declama. Hace arte y no publicidad. De estilo fuerte y reconocible, también puede olvidarse de él si un desafío creativo lo pide. Por eso es que de pronto puede envolver decenas de objetos con *masking tape* («Idea Tonta I y II») hasta convertirlo en una instalación, recopilar en un libro cientos de dibujos realizados durante los tiempos muertos que le dejó el *zoom* en el período pandémico, o planear una rotonda con señales de tráfico simplificadas hasta el absurdo o la ficción.



«PAISAJE EN RESERVA» (2009)
Estructura metálica desarmable, pintura de poliuretano, pernos de anclaje, pernos hexagonales, baliza luz roja.
2,5 x 2,5 x 10 metros.
Galería MORO Arte Contemporáneo.
Crédito imágenes Álvaro Mardones.



«PLEGAR EL PAISAJE» (2019)
Acero y acero inoxidable (tipo espejo).
14 metros de alto por 5,0 x 6,0 metros aproximadamente.
Instalación permanente - Parque Cultural El Tranque
contiguo al Centro Cultural El Tranque, Lo Barnechea.
Crédito imágenes Benjamín Matte.

EXPERIMENTAL

Artista curioso en el amplio sentido de la palabra, y particularmente en el más estricto; ese que apela al interés activo por el entorno. A Salineros no le son indiferentes ni la Naturaleza ni la Política, ni los Humanos ni los Animales. Y lo mismo se puede animar discutiendo sobre políticas públicas que sobre el hábitat de la chinchilla. En su obra aquello se refleja en los tópicos y los formatos en los que ha trabajado. No rehúye las técnicas tradicionales e incorpora con naturalidad la tecnología para resolver formas o procesos constructivos como en «Plegar el Paisaje», su monumental escultura instalada en Lo Barnechea. Puede abordar proyectos de naturaleza efímera, lo ha hecho en la Galería Tájamar o en CCU, y a la vez embarcarse en obras de gran escala en el espacio público, “hechas para durar”. Está dispuesto a asumir riesgos y a hacer “cosas que no sabe”.

En otros proyectos, la metodología empleada puede recordar el trabajo científico, ya veremos cómo, y es la naturaleza de la investigación la que impone sus términos y el resultado formal definitivo. Y es que ahí, aparece un sello: es un artista visual, por lo tanto más allá de lo convencional o no que sea el resultado, contendrá siempre una propuesta estética específica. Desarrolla tanto las ideas, como las formas, y ninguna se impone definitivamente en su manera de trabajar.

«NUBE-R» (2022)
Acero. 7 mts x 3 mts x 0,5 mts
Aeropuerto Internacional de Santiago/
Boulevard Oriente.
Crédito imágenes Cristián Salineros F.

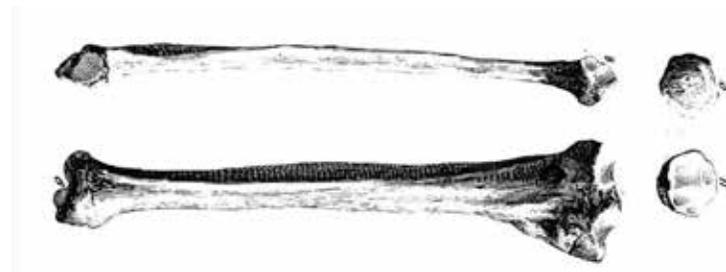


CONSTRUCTOR

Los escultores de oficio tradicional —a los que por cierto Salineros respeta y admira— son fieles a una relación casi intransable entre sus herramientas y el material. Tallando o modelando, esos creadores dan forma desde un acervo que si bien tiene alcances funcionales y prácticos, posee un espacio de privilegio en el reino de las Bellas Artes. Salineros trabaja con las técnicas que se emplean para construir objetos y equipamientos. Salta de su taller a grandes maestranzas y trabaja con el conocimiento técnico para transformarlo en arte. Una forma de “apropiaciónismo”. El año 2010 instaló en la Galería Moro una torre de alta tensión de pequeña escala, cuyas características técnicas y materiales eran las mismas de aquellas que vemos atravesar el país junto a las carreteras o en medio de los campos. En el aeropuerto de Santiago inauguró recientemente otra pieza metálica, esta vez con forma de nube o de roca pulida. En esos —y otros casos—, el artista se vale de técnicas utilitarias cuyo valor plástico —y estético— es empleado para un fin que en apariencia les podría ser ajeno. Aquí continúa una tradición moderna, esa que profesó admiración por las obras de ingeniería, para convertirlas en guías y referentes de un arte que ansiaba la Modernidad, y que la veía encarnada en el automóvil, los trenes o los puentes. Viva Eiffel.



«ANTES DE ESTO NO HABÍA LÍMITES, SÓLO TIEMPO» (2022)
Dimensiones variables.
Galería D21.
Créditos imágenes Jorge Brantmayer.



“Este proyecto de exhibición, en la Galería Patricia Ready, reflexiona sobre la inestabilidad producida por el ser humano en relación a su Contexto, la Naturaleza y el Paisaje. La exhibición utiliza el espacio de la galería como un elemento esencial, el cual construye una tensión entre la obra, el ser humano y el lugar de emplazamiento, como una metáfora de nuestra propia relación inestable con el entorno”, Cristián Salineros.

NATURALISTA

La vida orgánica como modelo, aparece casi en los inicios de la obra de Salineros. Si antes los piñones parecían sugeridos a través de estructuras rigurosamente ensambladas, hoy ha ido más allá y se ha animado a interactuar —en cierta medida— con el azar y los procesos de la vida orgánica y animal. Su muestra en D21 incluyó la presencia de aves tanto en la galería como en su taller. Allí, las deyecciones de los pájaros cayeron sobre papeles y en algunos casos se acumularon con regularidad hasta configurar volúmenes sorprendentemente escultóricos, tanto, que el artista decidió exhibirlos como obras (superando así la noción de la Naturaleza como modelo para la representación), e instalarlos como obras en sí mismas.

INESTABLE

El peso de las cosas, su fragilidad real o aparente acompaña buena parte de la producción del artista. En su exposición en D21 un ave caía a plomo desde el techo y se sostenía apenas unos pocos centímetros del piso.

En la **Sala Principal de la Galería Patricia Ready, del 08 de noviembre al 13 de diciembre**, veremos una misteriosa e inquietante instalación y un conjunto seriado de huesos de bronce. Con ellos, el artista conforma un imaginario que desde la Naturaleza, aborda aspectos sensibles de la realidad contemporánea, el precario equilibrio del medioambiente, y el inestable clima social. 📖



«Matrix Vegetal»
Fotografía análoga.
Patricia Domínguez en
colaboración con Emilia
Martín, 2022.

Patricia Domínguez y su templo lumínico etnobotánico

«Matrix vegetal», en la Sala Gráfica de la Galería Patricia Ready, es una singular exposición onírica y tecnológica que trasladará a los visitantes hacia una conexión profunda con la Naturaleza.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

“**C**hile entero hoy es una zona de sacrificio”, exclama esta reconocida mujer defensora de lo vivo, en cuyo quehacer se conjugan con igual fuerza el arte y el activismo ambiental. Dice que prefiere pasar su tiempo en su taller o en su vivero, pero cuando ve a su vecina de 11 años –en Puchuncaví, donde actualmente vive–, intoxicada por la contaminación en la zona, pues sale a la calle. Y protesta. Ha visto árboles secarse, ha visto ríos quedarse estériles. Llora. Crea.

Mas, su obra no habla desde la desesperación, sino desde el asombro. En la muestra que presentará en la **Galería Patricia Ready**, entre el **08 de noviembre y el 13 de diciembre**, se ingresa literalmente a otro mundo, a uno en apariencia lúdico y fantástico, pero en el cual, en una clave muy personal, nos va develando la potencia del universo vegetal y todo lo que este puede aportar a los seres humanos. Jugando a establecer relaciones entre el micro y el macrocosmos, entre la biología de todos los seres vivos, partiendo por las más mínimas plantas, y con los elementos que conforman la vasta inmensidad del Universo, **Patricia Domínguez** (1984) echa los ingredientes en un caldero mágico del cual irrumpen creaciones que atraviesan las fronteras de lo nunca antes visto. Construye con este lenguaje hecho de ciencia, creencia y etnobotánica, un mensaje que es tan estético y atrayente como poderoso: la conexión con la Tierra es de todos.

«**Matrix vegetal**» incluye una videoinstalación con la cual constituye una suerte de “templo lumínico vegetal”; y una serie de fotografías análogas intervenidas, en colaboración con Emilia Martín. También un par de acuarelas –ella se formó como ilustradora botánica a la par de sus múltiples estudios de arte–, y un

libro de artista. Este último, consistente en un cuento –mitad real y mitad ficción–, donde relata el encuentro definitorio para su obra y para su propio aprendizaje, en 2018, con el curandero del Amazonas peruano, Amador Aniceto. Él, que durante muchos años se alejó de la selva y trabajó en la ciudad, recibió un día el don de parte de su padre, que falleció en sus brazos. En sueños le ha ido transmitiendo los conocimientos de las plantas, lo que le ha permitido ejercer de sanador desde hace veinticinco años, y de difusor también de esas enseñanzas. Éstas encontraron en Patricia Domínguez una fuente de inspiración artística y un campo donde explorar personalmente. Si bien ella partió estudiando en Puerto Maldonado, Perú, una técnica de curación con rosas, cuando conoció a Amador, este le abrió las puertas para profundizar en múltiples otras plantas. En particular las llamadas “de visión”, o psicoactivas, que permiten acceso a otras frecuencias energéticas, “al mundo de lo no visible”.

Bajo su guía, la artista activó lo que llama “un proceso íntimo de conexión con el lenguaje y el conocimiento vivo y multispecífico del mundo vegetal”. Para lo cual se propuso lograr una desvinculación temporal de la “matrix digital”, activando en su lugar una alianza con las plantas y “la matrix de inteligencia vegetal”. El resultado, en su obra, propone visibilizar este lenguaje con el que se conecta con la Naturaleza, y acceder a un portal que conduce al mundo cuántico, revelando cómo operan las plantas y sus múltiples espíritus. A la vez, conecta el mundo ancestral con el futurista, en imágenes que parecen extraídas de la cinta «Avatar», combinando la ciencia ficción, el cine animado, el 3D y las fábulas del aprendiz de hechicero. ▶▶





FOTO: CYRIL PÉREZ

Causas y magias

Originalmente, el proyecto «Matrix vegetal» nació de un premio que la llevó en 2020 a trabajar en la *Wellcome Collection* —un museo en Londres dedicado a la Medicina y el Arte—, donde se conserva gran parte de la etnobotánica sudamericana. Investigando en los archivos, la artista encontró que aparecía mencionada una Machi como “una bruja de Araucanía”. “Yo, sin ser mapuche, sé que no es eso, sino una máxima autoridad espiritual de su pueblo, y les propuse invitar a la Machi Millaray Huichalaf, a quien conocía por su labor, para que ella explicara con sus propias palabras lo que representa”, explica.

Tras esa significativa experiencia en Inglaterra, la Machi la invitó a colaborar con ella en su libro sobre plantas medicinales, en Carimallín, localidad entre Valdivia y Los Ríos. La artista ha podido conocer su rehue, su quehacer, y su activa defensa del río Pilmaiquén, amenazado por una hidroeléctrica de capitales noruegos. “He conocido tantos casos como ella, que ahora está en Noruega dialogando con el pueblo Sami; o como el de Marcelo Fernández, en Nogales, que lucha contra las autopistas para defender un árbol único, un Tayú del Norte, de más de 600 años. Ellos se han dedicado a una causa ambientalista, con costos personales inmensos, pero es admirable comprobar lo que puede hacer tan sólo un ser humano”, recalca. Además de los conocimientos que ha ido adquiriendo en el campo de la etnobotánica y de las culturas precolombinas, otra experiencia que fue esencial para su propuesta creativa es la residencia que efectuó en el CERN, el Centro Europeo para la Investigación Nuclear, también en 2020. Consistió en una estadía artística en este centro que se encuentra en Suiza, gracias a la Beca Simetría de la Corporación Chilena de Video y Artes Electrónicas, que también la llevó a los observatorios ALMA y La Silla. Allí aprendió a conectar con la física cuántica, lo que finalmente también se relaciona con el mundo invisible y las sabidurías ancestrales, proponiendo un *continuum* de experiencias y lenguajes que se aproximan al universo vegetal desde muy diversas miradas que confluyen. 🌿

LUTO ECOLÓGICO

Sorprender en el arte hoy implica desconectarse de lo aprendido para intentar dar vida a mundos nuevos. Y en esta búsqueda de nuevos conocimientos y lenguajes, Patricia Domínguez toca las puertas de la sensibilidad, de la emoción, de la espiritualidad, de la tecnología de punta y de lo insospechado para proponer un viaje sin retorno hacia el corazón vegetal de nuestro planeta. “La Tierra no ve colores, sino ofrendas”, ha dicho su maestro. A través de su obra —que actualmente se está presentando en Chile, Brasil, Alemania, México, Estados Unidos, España, Argentina y Dinamarca—, la artista, la etnobotánica, la activista, invitan a sumarse a estas ofrendas, para intentar revertir el “luto ecológico” que estamos enfrentando por doquier.

Diga *queer* con la lengua afuera

Factoría Santa Rosa exhibe la primera muestra individual de Felipe Rivas San Martín en ciudad de México.

La propuesta reúne una selección de proyectos desarrollados por el artista visual, ensayista y activista chileno desde 2010 hasta la actualidad, bajo la curaduría de **Baby Solís**, divulgadora de arte contemporáneo y directora del proyecto «Obras de Arte Comentadas». Las piezas se despliegan a través de diferentes soportes y medios: pintura sobre tela, dibujo, *videoperformance*, fotografía, Inteligencia Artificial y códigos QR, estableciendo una revisión panorámica de un cuerpo de obra que se ha caracterizado por vincular el problema medial (entre viejas y nuevas tecnologías) con la disidencia sexual desde una perspectiva localizada en el sur. Para **Felipe Rivas San Martín** (Valdivia, 1982) el título de la exposición, “funciona como una orden o instrucción a ejecutar: Diga *queer* con la lengua afuera. Sin embargo, al intentar realizar la acción que se nos instruye, nos damos cuenta que es imposible, dificultoso o absurdo. Nuestro cuerpo, que puede ser pensado como una máquina orgánica, nos lo impide. En ese sentido, el título es un algoritmo fallido, un programa que no se puede ejecutar”.

Videoperformance, Pinturas de interfaz e IA

«Diga *queer* con la lengua afuera» es justamente el título de una de las piezas exhibidas. Se trata de una *videoperformance* de 3 minutos producida en 2010, donde Felipe realiza reiteradamente el intento de pronunciar la palabra *queer* pero sacando la lengua. La obra hace alusión a los conflictos de la circulación de lo *queer* en contextos de habla hispana. Se le suman «Tutorial para chat gay», descrito como una *performance* cibernética, que registra en video una sesión de chat gay, antecedente de la app de Grindr, a la manera de tutorial. Y también figura «Ideología», obra polémica que



«Errores de Goya»



exhibe un *cumshot* sobre la fotografía del ex Presidente Salvador Allende, mezclado con videos de archivo del periodo anterior al Golpe de Estado en Chile.

A propósito de los 50 años del Golpe de Estado en Chile, se incluye un montaje de cuatro imágenes icónicas del período dictatorial impresas sobre tela en gran formato, intervenidas con vistosos códigos QR, que enlazan a contenidos diversos. La obra se describe como una reactivación de archivos y reflexión desde la post-memoria. **En 2019, la serie fue seleccionada por la crítica de arte Nelly Richard para una muestra en el Museo Reina Sofía de Madrid, donde se exhibe actualmente como parte de su colección permanente.**



Al centro de la galería, un cubo de metal alberga el proyecto «Pinturas de Interfaz» consistente en cuatro pinturas que reproducen capturas de pantallas de sitios web con referencias a la historia del arte, la cultura pop, el activismo sexo-disidente latinoamericano, y la crítica cultural. Por último, la curaduría de Solís incorpora tres proyectos donde Rivas utilizó Inteligencia Artificial. El

primero es una serie de fotografías ficticias de parejas homosexuales y lesbianas latinoamericanas y de clase trabajadora de principios del siglo XX. El artista describe esta obra como un archivo inexistente, una representación negada que ahora puede existir gracias a la IA, como una forma de crear un pasado mejor para las minorías. Junto a las pinturas en óleo sobre tela y dibujos sobre papel, la serie «Errores de Goya» exhibe una imaginación algorítmica sobre el concepto de error y de *glitch* a partir del maestro español. Y en «BBBQ», los dibujos reproducen cómo sería un retrato del cantante Bad Bunny como si hubieran sido hechos por el pintor británico de estilo figurativo idiosincrásico Francis Bacon, desde un ojo *queer*. 

«Diga *queer* con la lengua afuera», Factoría Santa Rosa en México
factoriasantarosa.cl/exposiciones/diga-queer-con-la-lengua-afuera/
 Hasta el 28 de octubre, entrada liberada.

3^{er} piso Centro G56 Hub Creativo
 (Calle Gral. Antonio León 56, San Miguel Chapultepec, 11850, CDMX).



El palacio decimonónico

Es mucho más que una gran residencia: es un hecho esencialmente urbano y social, con una vocación de extensión del espacio público, cuya experiencia comienza desde la calle, continuando en sus recintos y jardines.

Por_ Sebastián Gray

Se conoce un palacio y el talento de sus moradores por su magnitud y esplendor, el número y tamaño de sus salones, la frecuencia de sus invitaciones y la magnificencia de sus atenciones. La arquitectura prepara cuidadosamente la dramática sucesión de experiencias sensoriales desde la aproximación en la calzada, el cruzar de los sucesivos umbrales desde lo cotidiano hacia lo extraordinario, para internarse en el santuario de la elegancia y el lujo, vestíbulos y escalinatas, obras de arte y *vitreaux*, muebles y adornos, jardines de invierno, calefacción central, iluminación a *giorno*, decenas de sirvientes para, por fin, desembarcar en el comedor o en el salón de baile, apoteosis del bienestar. La arquitectura palaciega chilena del siglo XIX es –dentro de estrictos cánones universales de perfección compositiva y calidad constructiva–, una conjunción de aspiraciones que los experimentados arquitectos resuelven con sabiduría. Así como la fortuna debe expresarse físicamente en las dimensiones y en la nobleza material, también la excelencia del espíritu debe expresarse con los símbolos adecuados, representados a través de estilos y composiciones alegóricas. Por último, y como conviene a un país joven, ha de haber una cuota de modernidad que personifique el optimismo y el deseo de progreso.

Recreación de un mundo remoto

Para Chile resulta natural adoptar un estilo arquitectónico extranjero. Desde la Conquista, la arquitectura fue una recreación de un mundo remoto e idealizado por la nostalgia. La casa patronal o urbana del Chile colonial es, en realidad, la casa del secano andaluz; y antes de eso, la villa o el *domus* romano, todo entreverado con una semblanza de paraíso islámico instalada por 800 años en la península. La influencia de *l'École des Beaux-Arts* de París, precursora de las escuelas de arquitectura nacionales, resuelve la mayoría de los edificios de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Este academicismo clásico está repleto de licencias eclécticas y neo-historicistas propias del Romanticismo europeo desarrollado gracias a las exploraciones arqueológicas del siglo XVIII, una creciente museología y la llegada de medios de comunicación globales. Así, vemos surgir espejismos exóticos, pabellones de «Las Mil y una Noches» como el Palacio de La Alhambra o el desaparecido Concha-Cazotte, con cúpula en pan de oro; villas toscanas como el Falabella o el Bruna; el exuberante gótico flamenco del demolido Palacio Undurraga; la mítica Quinta Meiggs montada sobre una tornamesa de ferrocarril para buscar el sol del invierno; o el apoteósico Palacio Elguín, de estilo bizantino exultante, por nombrar sólo algunos.

Estos edificios –la mayor parte desaparecidos, muchos maltrechos y unos pocos dignos sobrevivientes– representan un momento extraordinario del espíritu colectivo de Chile en su primer siglo de vida republicana: su energía, su orgullo cívico, sus esperanzas de progreso, su enorme riqueza. Constituyen una semblanza histórica que de otro modo sería muy difícil reconstruir o siquiera imaginar. 

La postal

Por_ Loreto Casanueva

“Este atardecer parece de postal”, diríamos ante un precioso cielo arrebolado. La analogía proviene de las características principales de una tarjeta de este tipo: mientras su reverso contiene un espacio en blanco destinado para la escritura de quien la envía, su anverso luce una imagen que, aunque podría ser un retrato de una celebridad o un objeto de interés, es afín al imaginario viajero. La vista aérea de la plaza de armas de una ciudad, el cuadro más visitado de un museo o un *collage* de fotos que resume el espíritu de un país, son el telón de fondo de un mensaje que alguien que nos piensa nos escribe mientras viaja o se asienta en un territorio nuevo. *Postum*, sustantivo del latín vulgar, significa, de hecho, puesto o paradero. Una postal es el testimonio de la efímera posición que alguien asume en algún lugar del mundo.



«The Singing Postcard», con una imagen del puente Magere Brug, Ámsterdam, sin año, sin lugar. Esta postal puede escucharse como un vinilo. © Ramon Vasconcellos, Wikipedia.

Como es un artefacto que se inscribe al pasar, no necesita de una dirección concreta. Quien la manda no espera una respuesta. Pero lo que más la distingue de su pariente, la carta, es que no lleva sobre. Como cuenta el ensayista Simon Garfield en «Postdata: curiosa historia de la correspondencia» (2015), la postal es “un medio expuesto al ojo curioso, que podía leer su contenido en cualquiera de las etapas del viaje”. Para resguardar algo de privacidad, a fines del siglo XIX a algún anónimo inventor se le ocurrió la idea de encriptar el mensaje a través de la ubicación de su estampilla. Si en 1902 recibías una tarjeta cuyo sello estaba de cabeza y pegado al

centro, la remitente te anunciaba que estaba comprometida. Si, en cambio, se encontraba adherido al costado superior izquierdo, en posición de rombo, entonces debías quemar el mensaje.

No se viaja sólo por placer. La postal nació con el deber. En medio de la guerra franco-prusiana, hacia 1870, el ejército de Bretaña fue vencido y, para recuperar fuerzas, los soldados comenzaron a mandarles cartas a sus familiares y amigos. Pronto se quedaron sin papel. Léon Besnardeau, vecino del campamento, conocía de cerca la situación. Para ayudarlos, comenzó a cortar las tapas de los cuadernos que vendía en su librería, convirtiéndolas en tarjetas donde los militares podían volver a enviar sus noticias. Como se agotaron rápidamente, diseñó una cédula blanca con el lema «Recuerdo de la Defensa Nacional» impreso arriba y un espacio



Anverso de postal, Florida, Estados Unidos, c. 1930-1945, cromolitografía en cartulina. Imagen original de Digital Commonwealth, provista por Rawpixel.



Reverso de postal navideña, Bamforth, Reino Unido, c. 1902-1918, litografía en cartulina. Imagen original de Digital Commonwealth, provista por Rawpixel.

reservado para la escritura abajo. Hay quienes dicen que cinco años antes, la Conferencia Postal Austro-Alemana fue la entidad responsable de conceptualizar el nuevo artilugio y ponerlo en circulación en 1869. Como sea, la gracia del invento de Besnardeau es que hizo de la postal un *souvenir*.

A principios del siglo XX, de la mano de la expansión y frecuencia del servicio de correos, la alfabetización, la industria editorial y, por supuesto, la del turismo, se masificó por todo el mundo. Se consideraba más económica y directa, y suponía un atractivo visual más alto que el de una carta. Aunque vivió un declive tras la Primera Guerra Mundial, gracias a la fotografía a color, hacia 1950, recuperó su cetro.

En 1978, Georges Perec publicó “Doscientas cuarenta y tres postales de colores verdaderos” (texto que se compendió en «Lo extraordinario»). A lo largo de sus varias páginas, “transcribe” el contenido de un conjunto de tarjetas que le habría enviado a su amigo el novelista Italo Calvino –al menos así lo sugiere la dedicatoria–, desde unas paradisíacas vacaciones por cielo, mar y tierra. Los textos siguen la estructura y brevedad propia de la postal (el saludo, la situación del viajero, la despedida), pero no “vemos” las imágenes. A medida que avanzamos en la lectura, nos enteramos de que el remitente está cada vez más insolado y goloroso. Lamentando o incluso aplazando su regreso, da la sensación de que su periplo no acaba nunca. Como ejemplo, la postal número 129 versa así: “Una palabrita desde Xenos, bronceándonos en la playa, entre dos excursiones de pesca submarina. Muchos recuerdos”. ¿Y si, en realidad, no estamos en presencia del viaje de una sola persona? Como no hay fechas ni remitentes la idea no es tan descabellada. Entonces, me figuro este ejercicio de Perec como el gabinete de un aficionado a las postales. Como lectora, me sumerjo en una ruma de tarjetas ajenas a mí y pareciera que tomo una al azar. Después de todo, ellas, primero bélicas, luego turísticas, se han convertido, por su belleza y atemporalidad, en uno de los objetos favoritos de los coleccionistas. 📮

<https://artsandculture.google.com/story/sAXRKNU0muZ7Kg>

Aldeas Universales

¿Vivimos hoy en una “aldea global” como anunció Marshall McLuhan en los 60, o simplemente en la nostalgia del barrio de la infancia donde todos éramos amigos?

Por_ Vera-Meiggs

Volver con la frente marchita a un territorio que ya no es el mismo, parece ser el sino de la Humanidad, el mismo que «La Odisea» de Homero canonizó hace unos 2.700 años, y que los tiempos actuales aún no logran modificar. Es evidente que hay ahí un motivo humano universal, que a veces los psicólogos llaman “el complejo del nido”; y los sociólogos, “el referente primordial”. En coloquial también le decimos “la patria chica”.

“Retrata tu aldea y serás universal”, dijo Tolstoi y eso no evitó que se siguiera imitando la metrópoli como estrategia de difusión del propio relato. Sin embargo, la alienación imperialista ha tenido menos fortuna en la memoria cultural, mientras que el mandato del conde ruso le ha dado al Cine, ricos ejemplos narrativos que hoy parecen un poco aplastados por la moda desarraigada de identidad que nos domina.

Para equilibrar las cosas, algunos títulos que no están de moda, razón mayor para verlos.



«EL CUERVO» (1942) Henri-Georges Clouzot

En un pequeño pueblo de la Francia ocupada un médico ginecólogo, soltero e individualista, desata las ocultas pasiones de tres mujeres odiosas y frustradas. Para denunciar el hecho, un anónimo autor de cartas –“El Cuervo”–, informa

a todos los vecinos de lo que está ocurriendo. Pero luego se añaden contenidos más escabrosos que llegan a provocar un suicidio y una verdadera histeria entre los habitantes. Los sospechosos incluyen a una niña, a ciudadanos prominentes y a las mujeres difamadas, ¿o difamadoras? Producida por una entidad alemana para realizar películas francesas, la cinta se basa en un hecho verídico y que se repitió durante la invasión nazi. Pero la denuncia se debió enfrentar posteriormente con las acusaciones de colaboracionismo que se levantaron contra el cineasta y contra el guionista. **Jean Paul Sartre** y **Albert Camus** defendieron la película como metáfora de la ocupación. Hoy no ha perdido nada de su oscura fascinación y efectividad en retratar un malestar social que va mucho más allá del contexto en que surgió. **¿O acaso la caza de brujas no sigue siendo estrategia segura de la infamia colectiva actual?**



«DIOS SABE CUÁNTO AMÉ» (1958) Vincente Minnelli

De regreso a su perdido pueblo natal, el soldado Dave se hace notar más de lo que quisiera. Escritor alcoholizado no recuerda la promesa hecha a una prostituta ansiosa de un cariño que nunca ha tenido y que lo ha seguido hasta su lugar de origen. Pero su familia alto-burguesa le presenta a una fría y atractiva profesora de literatura interesada en él. Completa el cuadro un nuevo amigo, tahrú y también bueno para el trago.

Melodrama fino, con buenos personajes y buenas actuaciones, que mete el bisturí en las convenciones de un pueblo chico intoxicado de sí mismo y de sus prejuicios. **Shirley MacLaine** nunca estuvo mejor, al punto de opacar a **Frank Sinatra**, muy adecuado en el rol protagónico. Basada en una novela de James Jones («De aquí a la eternidad», «La delgada línea roja»), y filmada con el apoyo de una fotografía con arranques expresionistas, en un Metrocolor (el sistema de filmación usado por la Metro-Goldwyn-Mayer en los 50 y 80), hoy deliciosamente de época.

Sigue tocando con inteligencia las fibras emocionales.

«AMARCORD» (1973) Federico Fellini

Medio siglo ya tiene esta cumbre del cine de su autor y que se puede volver a ver con el mismo placer de la primera vez. “Así recuerdo” sería la traducción del título dialectal de este viaje a una infancia probable poetizada por la memoria. La galería de personajes de este relato coral es un logro de la gracia caricaturesca, de la conexión con las raíces, con el pasado modificado por la emoción. No faltan los toques grotescos, ni el mal gusto provinciano, como tampoco el recuerdo de la intolerancia fascista, pero triunfa lo real maravilloso –el pavo real en la nieve, el toro en la niebla, la monja enana, el paso del gran barco–, que finalmente hace del conjunto un inigualable álbum de memorias cruzadas de entrañable efecto. Inolvidable el tema musical de Nino Rota.

Se puede comprender la mutua admiración que se profesaban García Márquez y Fellini, **quien ganó aquí su cuarto Oscar a la Mejor Película Extranjera.**

«EL CAMINO A CASA» (1999) Zhang Yimou

Volviendo a su remota aldea natal para el funeral de su padre, el ya maduro protagonista enfrenta un mundo rústico que aún permanece ligado al subdesarrollo material. Su madre exige que el funeral sea con los ritos de la tradición, lo que incluye traer el cadáver desde la ciudad a la aldea a pie, para que el muerto recuerde el camino a casa. El hijo recordará en un largo racconto que ese camino está ligado a la prolongada historia de amor de sus padres, él un profesor y ella una campesina. Hermosa evocación de una férrea voluntad romántica, filmada con refinamiento y sencillez, que une los valores ejemplares de la ideología oficial con la denuncia soterrada de la pobreza del campesinado. **Una verdadera elegía a la importancia social de la Educación.**



«CANOA» (1976) Felipe Cazals

Historia de un linchamiento en un pueblo mexicano. Desde la primera escena ya sabemos que esto terminará mal, lo que hace que todo sea peor: la muerte anunciada. Además, el hecho fue verídico y ocurrió en 1968. Con tal información y la introducción de un personaje insólitamente irónico, que habla a cámara explicando la situación de atraso de San Miguel Canoa, Puebla, la reconstrucción de los hechos resulta aún más tensa. Cinco empleados de la universidad de esa ciudad parten a una excursión para subir el volcán La Malinche y se detienen para pernoctar en el pueblo a causa de la lluvia, pero nadie los quiere recibir. El párroco, un paranoico anticomunista que controla la voluntad colectiva, termina por producir un levantamiento histórico de la población contra los que creen que son estudiantes subversivos. **Dos semanas después se producirían los hechos trágicos de Tlatelolco, poco antes de las Olimpiadas de México.**



«EL MÉDICO DE BUDAPEST» (2020) István Szabó

Obligado a una temida jubilación, un médico acepta volver a su pueblo natal a ejercer como antes lo hiciera su padre. Pero la nostalgia por el tiempo ido dura poco al descubrir el “infierno grande” de aquel pueblo chico que lo formó. Comenzando por las mezquindades de la anciana madre y siguiendo por el vecindario, las antiguas amistades y el nuevo cacique local más interesado en su provecho que en el de la comunidad a la que sirve. ¿Raro no? Como en «El cuervo», los chismorreos arruinan algo más que reputaciones. **Bordeando lugares comunes y bajadas de tono, la película con la que Szabó se reunió de nuevo con su gran actor Klaus María Brandauer («Mephisto» «Coronel Redl»), alcanza a remontar sus límites para dejar una visión punzante de la realidad social.** Mozart acude al rescate en el momento justo. **P**



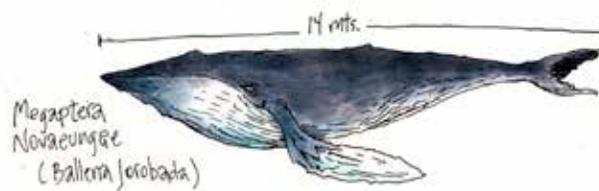
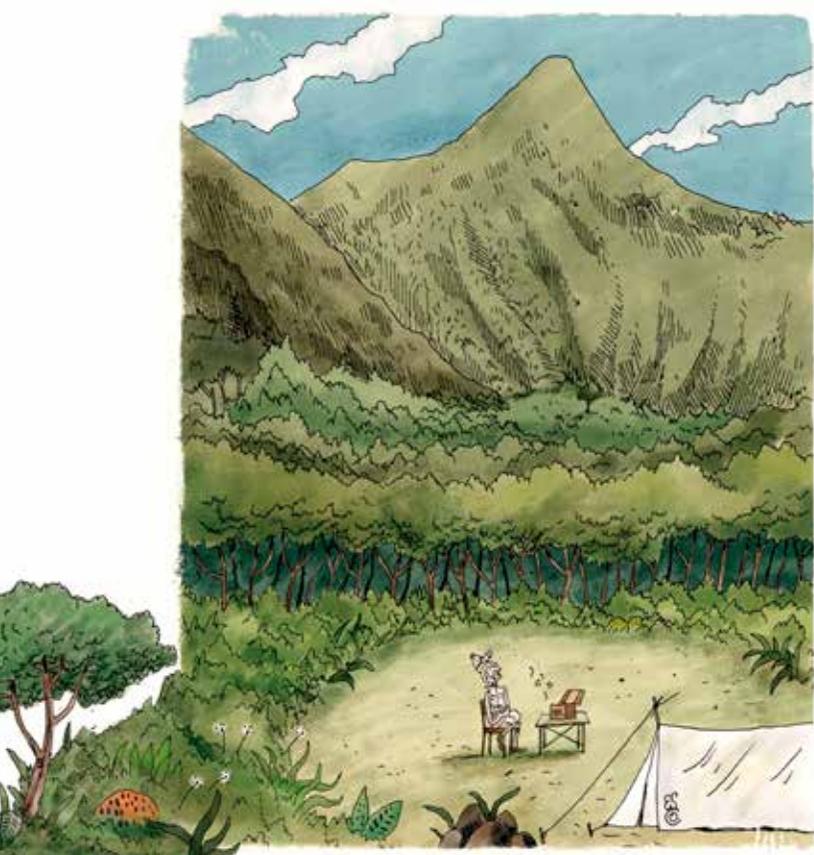
Y, ¿POR ESTOS LADOS?

Tal vez sea todavía «La frontera» (1991) de Ricardo Larraín, un válido ejemplo local.

Homenaje al género de aventuras

Por_ Nicolás Poblete Pardo

«**D**r. Chatwin & El Chilibilus», de los autores **Marcelo Simonetti** y **Marcelo Escobar**, es un hermoso libro ilustrado que recrea el género de aventura, para destacar la riqueza natural de nuestra tierra, amenazada crudamente. La tesis central, encontrar al peculiar Chilibilus, no es sino una gran alegoría: hallarnos a nosotros mismos a través de lo más orgánico, lo más vital para, idealmente, conseguir el equilibrio que necesitamos como especies compartiendo un mismo planeta. El texto, que sigue el formato de los diarios de exploradores, alcanza muchas veces un tono poético y existencial (“busco sin encontrar. Almas solitarias entregadas a nuestro destino”), y establece un diálogo con las ilustraciones, las cuales designan varias especies con nombres científicos y nos hablan de una necesidad de educar, de valorar nuestro hábitat. Para esto es necesario observar, no a través de pantallas, sino con nuestros propios ojos y sensibilidad. Hacia el final de la aventura, en el día 82, la búsqueda adopta un tono existencialista: “Ya no soy el que era... Cierro los ojos... como si esa mirada interior fuera lo que preciso para entender todo lo que hay que entender”. ¿Lo que buscamos en el exterior se halla en nuestro interior?



Adentrarse en lo desconocido para entender

“En el libro, Chatwin hace dos viajes, uno físico y otro interior. Y probablemente el viaje interior sea tanto o más importante que el otro. Creo que de un tiempo a esta parte nos hemos olvidado de ese viaje interior, preocupados más de las apariencias, de mostrarnos en las redes sociales, de ser unos fieles militantes del consumismo. En estos tiempos donde todo es rápido, inmediato y superficial, se hace urgente cambiar el *switch*, modificar el foco. Cuánta falta nos hace hoy en día un poco más de lentitud, avanzar más en cámara lenta para no dejar de lado la reflexión. Cuánta falta nos hace, cada tanto, cerrar los ojos para mirarnos por dentro y estar atentos a ese viaje interno que constituye —más que nuestras posesiones, más que nuestro dinero en la cuenta del banco— el verdadero capital de nuestra existencia”, advierte Marcelo Simonetti.

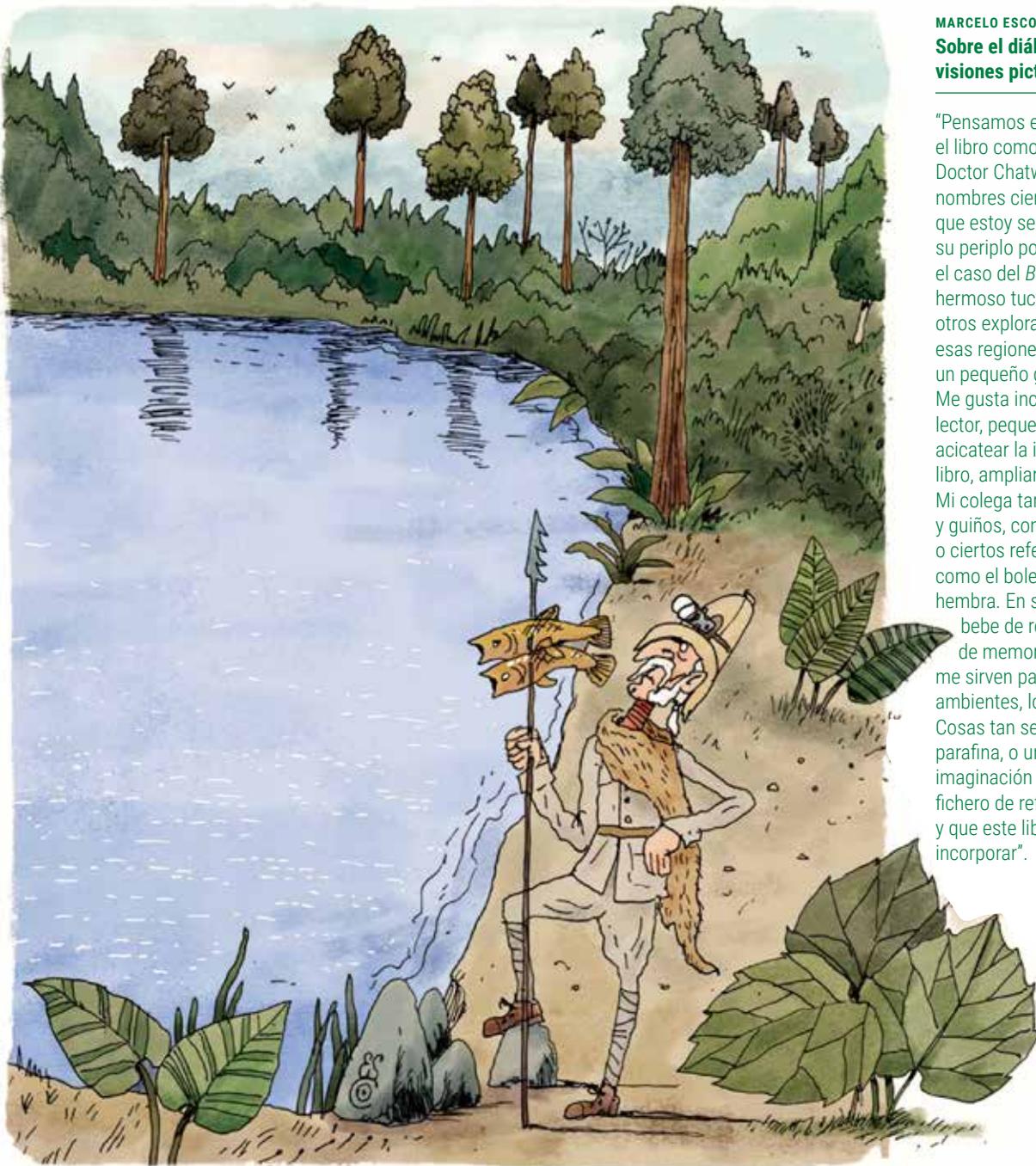
—**La búsqueda del Chilibilus nos conduce al drama de las especies en extinción. El doctor plantea su deseo, con visión de futuro. Ya en su primer día de aventura, dice: “Persigo un imposible: hacer un registro audiovisual de un Chilibilus”. La idea de buscar, aunque no se concrete el hallazgo, ¿es una forma de esperanza?**

“Puede ser visto de esa manera, pero también es una actitud de vida. Vivimos en una sociedad en donde el ‘no se puede’, el ‘es imposible’, el ‘es una locura’, van modelando la conducta de sus habitantes. Pero en muchas ocasiones, esas frases hechas que buscan normar en cierta dirección el actuar de las personas, no hacen otra cosa que alinear en beneficio de los intereses de quienes profieren esas sentencias, las acciones y las ideas de los otros. Bajo esta lógica, el deseo del doctor Chatwin es una suerte de rebeldía, una forma de ir contra las convenciones impuestas, contra aquello que los otros han definido que debiera ser la vida”.

—**Este también es un homenaje a la aventura como género.**

—**¿Qué nos brinda esta tradición?**

“Este es un tributo a aquellos exploradores que se adentraron en lugares desconocidos del mundo: Livingstone, Scott, Amundsen. Sobrellevar la aventura implica valentía, coraje y un alto grado de curiosidad. Creo que los aventureros son seres que quieren ir más allá de los límites, que quieren adentrarse en lo desconocido con el fin de entender, en todas sus variantes, el mundo que habitan. Siento que en las últimas décadas los seres humanos hemos perdido en parte esa devoción por la aventura, lo que nos ha llevado a encerrarnos en nuestros mundos, a perder el contacto con la Naturaleza y a limitar nuestras experiencias. Deberíamos reivindicar la aventura y el permitirnos ir más allá de la frontera que nos impone la propia zona de confort, con el fin de tener un conocimiento mucho más integral de quiénes somos y del mundo que habitamos”.



MARCELO ESCOBAR, ILUSTRADOR

Sobre el diálogo entre el texto y sus visiones pictóricas

“Pensamos en un primer momento abordar el libro como el cuaderno de notas del propio Doctor Chatwin, entonces decidí aportar con nombres científicos de algunas especies que estoy seguro el buen doctor se topó en su periplo por los canales australes. Tal es el caso del *Bubo magellanicus*, es decir, el hermoso tucúquere. También pensé en los otros exploradores que se adentraron en esas regiones, como Darwin, al que le hago un pequeño guiño en el libro.

Me gusta incorporar estos mensajes al lector, pequeñas indicaciones que pretenden acicatear la imaginación del destinatario del libro, ampliar el texto y la experiencia de leer.

Mi colega también incluye mensajes cultos y guiños, como un poema de García Lorca, o ciertos referentes a la cultura popular, como el bolero entonado por la Chilibilus hembra. En suma, mi trabajo para el libro

bebe de referencias, de cosas vistas, de memoria visual. Herramientas que me sirven para diseñar el personaje y los ambientes, los utensilios que lo acompañan. Cosas tan sencillas como una lamparita a parafina, o una cámara análoga, vienen a mi imaginación porque son parte de mi propio fichero de referencias, de cosas que amo y que este libro me dio la oportunidad de incorporar”.

–Hay varias referencias a grupos indígenas, como los Kawésqar o los Yámanas. ¿Qué rol cumplen como habitantes de la tierra del Chilibilus?

“Los pueblos ancestrales constituyen para Chatwin ese pasado valioso que lamentablemente se aleja cada vez más de nuestro entorno. El conocimiento científico y otros discursos modernistas han relegado la cosmogonía y los saberes de estos pueblos y, en ese plan, nuestra sociedad ha perdido cierto crecimiento espiritual que viene dado por esa relación con la tierra –en su sentido más amplio– que desarrollaron los kawésqar, los yámanas y el mismo pueblo mapuche.

Al distanciarnos de ellos, al olvidarlos, al menospreciarlos, siento que hemos perdido una oportunidad importante de enriquecer nuestro mundo con la mirada que ellos tenían”.

–Al ver una familia de ballenas jorobadas, el doctor comenta que no ha querido usar la cámara para registrarlas. Aquí hay un mensaje: la riqueza la podemos observar sin el frenesí de la tecnología; la experiencia sin más mediaciones que los sentidos propios...

“La irrupción de la tecnología ha cambiado la forma que tenemos de experimentar el mundo. Creo que muchos adolescentes han visto más bosques a través de la pantalla del celular que en la realidad. No quiero ser tremendista, pero la exacerbación de lo tecnológico puede llevarnos a cambiar radicalmente el ejercicio de los sentidos, al punto que el día de mañana no podamos prescindir de la tecnología para relacionarlos con nuestro entorno. Así como la memoria ha perdido protagonismo en nuestras vidas –a consecuencia de los dispositivos y de Internet–, me aterra pensar que el día de mañana alguno de nuestros sentidos pueda verse reducido o alterado fruto de la dependencia tecnológica”. 



NATIONAL CENTER FOR THE PERFORMING ARTS (Pekín).
©Rolex / Courtesy of the National Centre for the Performing Arts



TEATRO ALLA SCALA (Milán).
©Rolex / Ambroise Tzenas

En busca de la excelencia perpetua

Durante más de medio siglo, Rolex ha apadrinado a algunos de los artistas de mayor talento a nivel internacional, así como a las instituciones culturales destacadas, con el fin de celebrar la creatividad, contribuir a proyectar el patrimonio inmaterial a nivel planetario junto con promover un vínculo permanente entre pasado, presente y futuro.

La búsqueda perpetua de la excelencia subyace en cada uno de los aspectos de las actividades de Rolex, y se refleja en las asociaciones que decide establecer a lo largo del tiempo. Mediante su iniciativa «*Perpetual Arts*», ha desarrollado un extenso programa artístico-cultural en el cual confluyen arquitectura, música y cine, mientras que a través de «Rolex para Mentores y Discípulos», la empresa reafirma su permanente compromiso con la cultura global.

En 1976, la soprano neozelandesa **Dame Kiri Te Kanawa** se transformó en la primera “Testimonial Rolex” del mundo de las artes y la cultura. Pronto le siguieron otras estrellas de la Ópera, entre ellas, la mezzosoprano italiana **Cecilia Bartoli**, el bajo-barítono galés **Sir Bryn Terfel**, la soprano búlgara **Sonya Yoncheva**, junto a destacados tenores como el alemán **Jonas Kaufmann**, el mexicano **Rolando Villazón**, el peruano **Juan Diego Flórez**, y el francés **Benjamin Bernheim**.

Al apoyo a la ópera, se suma el respaldo a la música clásica bien representada con figuras estelares a la altura de **Gustavo Dudamel**, director musical y artístico de la Orquesta Filarmónica de *Los Angeles* y director musical de *l’Opéra* de París; y **Antonio Pappano**, quien durante más de 20 años fue director musical de la *Royal Opera House*, y a partir de 2024 asumirá el cargo de director titular de la Orquesta Sinfónica de Londres.

Las pianistas de música clásica **Yuja Wang** (China) y **Hélène Grimaud** (Francia) también son parte de este prestigioso elenco.

Referencias clave

A lo largo de los años, la marca ha establecido colaboraciones duraderas con embajadores de todo el espectro musical –desde la ópera y la música clásica hasta el jazz y la *world music*–, respaldando iniciativas que también dan a conocer a jóvenes artistas emergentes, entre ellos, cantantes, directores de orquesta e instrumentistas. Entre las figuras exitosas de la música popular, cabe destacar al cantante canadiense y ganador de varios premios Grammy **Michael Bublé**, y la intérprete de sitar y compositora inglesa **Anoushka Shankar**, figura de referencia en la *world music*. Junto con favorecer el talento individual, Rolex mantiene alianzas con prestigiosas instituciones, orquestas y conciertos, entre los que se incluyen teatros de ópera –Londres, Milán, Nueva York y París– y dos referencias clave de la música clásica: el **Festival de Salzburgo** y la **Filarmónica de Viena**, con el incomparable sonido de su **Concierto de Año Nuevo** y su **Concierto de una Noche de Verano**. Establecido en 1998, y actualmente bajo la dirección artística de la mezzosoprano mundialmente famosa **Cecilia Bartoli**, Rolex también es Patrocinador Exclusivo del **Festival de Pentecostés** desde 2012. 

ICÓNICAS INSTITUCIONES

Cada uno de los grandes escenarios operísticos del mundo posee una historia distintiva y una arquitectura propia. Sin embargo, todos ellos tienen en común un compromiso inquebrantable con los estándares más exigentes a los cuales la marca con sede en Suiza se enorgullece en asociarse, para promover la formación de públicos y de nuevas audiencias.

- > **Teatro alla Scala.** Conocido fundamentalmente por su audiencia, sin duda una de las más festivas y exigentes del mundo.
- > **Covent Garden.** Entre sus embajadores recientes figuran el director de orquesta Antonio Pappano y algunos de los operáticos más famosos del mundo como Jonas Kaufmann y Juan Diego Flórez.
- > **Metropolitan Opera House.** Principal organización de música clásica de América del Norte. Entre las estrellas que han actuado en el Met están Marcella Sembrich, Nellie Melba, Lilli Lehmann, Fiódor Chaliapin, **Maria Callas** (homenajeada en esta edición de «LA PANERA» #153), y Luciano Pavarotti.
- > **Ópera de París.** Creada en 1669 por el rey Luis XIV con el objetivo de equiparar las academias de ópera e interpretaciones musicales de lengua francesa con las italianas. Alberga una sala principal, un anfiteatro, un estudio-teatro, un taller de escenarios y vestuarios, y oficinas. Gustavo Dudamel, testimonial de la marca desde 2008, fue uno de sus directores musicales.
- > **National Center for the Performing Arts (NCPA)** El principal palacio de artes escénicas de China. Diseñado por el arquitecto francés Paul Andreu, el complejo comprende cuatro salas de actuación principales: la ópera, la sala de conciertos, el teatro y una sala de usos múltiples.



HÉLÈNE GRIMAUD. ©Rolex / Mat Hennek



FESTIVAL DE SALZBURGO. ©Rolex / Ambroise Tzenas

- > El esplendor barroco de la **Opéra de Montecarlo**, en Mónaco, es un espejo de la parisina *Opéra Garnier*, diseñada por el mismo célebre arquitecto, Charles Garnier. Se han interpretado durante más de un siglo excepcionales óperas y conciertos. Recientemente su repertorio se ha diversificado atendiendo al valor artístico y la singularidad de las obras presentadas, y recibe sobre su escenario a una combinación de rostros internacionales como Cecilia Bartoli y Sonya Yoncheva.
- > **Teatro Colón.** En el corazón de Buenos Aires, es uno de los más importantes teatros de ópera del mundo, y uno de los pocos con capacidad para montar una producción completa en sus talleres. Fue inaugurado el 25 de mayo de 1908 con «Aida», de Giuseppe Verdi.
- > **Elbphilharmonie Hamburg** (el auditorio de Hamburgo) destaca por su emblemático diseño a cargo de Herzog & Meuron. Su amplio espectro musical incluye conciertos y representaciones operísticas con las mejores orquestas del mundo; recitales de piano, cuartetos de cuerda y lírica; así como *world music*, jazz, música electrónica, y pop.



SONYA YONCHEVA
©Rolex / Hugo Glendinning

APOYO A LA INNOVACIÓN

Rolex promueve el acceso online en alta calidad a conciertos, festivales y actuaciones de música clásica, así como a los ballets y las óperas que se celebran en la actualidad. Se suman las retransmisiones en directo de los eventos más prestigiosos, con un extenso catálogo de más de 2.500 grabaciones bajo demanda para suscriptores, e incluye 150 conciertos en directo anualmente.

Visite: [medici.tv](https://www.medic.tv)

Más sobre Rolex y las Artes

<https://www.rolex.com/es/perpetual-arts>



MICHAEL BUBLÉ. ©Rolex / Thomas Laisn





K

A

a

S

La eterna fascinación de Maria Callas

Amada y admirada por millones de personas a lo largo de distintas generaciones, en este año en que se cumple un siglo de su nacimiento, la figura y el legado de esta diva de voz inconfundible se mantienen intactos.

Por_ Joel Poblete

Ilustración_ Rosario Briones

Se acaban de cumplir 46 años de su muerte, y el próximo 02 de diciembre se conmemorará un siglo del nacimiento de esta gran dama del *bel canto*. Considerada la soprano más emblemática y elogiada de la historia –de ascendencia griega nacida en Estados Unidos, y conocida como “la Divina”–, **Maria Callas** (1923-1977) ha trascendido con tal fuerza el ámbito de la ópera, que ya se ha convertido en un icono, en un símbolo incluso para quienes no están directamente familiarizados con el arte lírico.

Destacada como “toda una *socialite*” por revistas como «*Harper's Bazaar*», se ha escrito y dicho tanto sobre ella... En lo artístico, su ascenso a la fama internacional en los años 50 la consagró como una intérprete capaz de lograr esa fusión tan difícil de alcanzar entre el canto y lo escénico, haciendo que sus personajes se sintieran vivos, reales, creíbles incluso en medio de los argumentos más convencionales o absurdos, rescatando del olvido títulos que estaban abandonados desde el siglo XIX, convirtiéndose en referente insuperable hasta la actualidad.

Pero además, ha dado siempre mucho que hablar por su personalidad y su vida privada, desde su carácter, intensidad y temperamento dentro y fuera de escena, hasta cómo las complicaciones de su vida afectiva –en particular su atormentada relación con Aristóteles Onassis– se fueron entrelazando con su temprano declive vocal, junto con la soledad y melancolía que vivió en sus últimos días antes de fallecer en París, con apenas 53 años.

Divina en todos sus roles

Ninguna otra artista lírica del pasado o del presente se ha convertido en un mito al nivel de la Callas, **lo que explica que este año a lo largo del mundo sean varias las actividades que conmemoran su centenario, partiendo por sus discos que, pese al paso de las décadas, nunca se han dejado de vender.**

Cada cierto tiempo aparece una nueva colección que asegura ser la definitiva, y esta no es la excepción: Warner Classics –que desde 2013, al adquirir el catálogo de EMI, pasó a ser dueño de todas las grabaciones que la artista realizó para ese sello– acaba de lanzar «**La Divina: Maria Callas en todos sus roles**», una completa colección dedicada a la cantante, con 131 discos, tres Blu-ray y un DVD, abarcando las grabaciones completas de óperas tanto de estudio como en vivo y, además de recitales, los registros de sus célebres clases en *The Juilliard School*, e incluso cortes hasta ahora inéditos que incluyen tomas alternativas y sesiones de trabajo para algunos de sus discos.

En el país de sus raíces, la Ópera Nacional de Grecia está desarrollando actividades hasta fin de año, incluyendo una exposición en la Biblioteca Nacional, y aunque el año pasado el gobierno griego anunció que durante este verano europeo se inauguraría un museo dedicado a la soprano, aún no se confirma una fecha definitiva para la apertura, pero al menos se avanza en la restauración de la casa en Atenas donde la Callas vivió entre 1937 y 1945 después del divorcio de sus padres, en donde ahora funcionará la Academia de Artes Líricas. Además, a lo largo de este 2023 se ha presentado en distintos países «**Callas 100**», una serie de conciertos itinerantes con sopranos actuales como la rusa Olga Peretyatko y la griega Myrtò Papatnasiu, con la actriz italiana de cine Laura Morante como narradora; sus próximas fechas serán en escenarios tan prestigiosos como el *Carnegie Hall* de Nueva York y el *Musikverein* de Viena. Por su parte, en el entorno de uno de los teatros más asociados a su carrera, la *Scala* de Milán, en noviembre se inaugurará una nueva exposición en el *Museo Teatrale alla Scala*, con la colaboración de figuras como el diseñador Giorgio Armani. ▶▶

UNA CARRERA LLENA DE ROLES

Asumido “callasiano”, es el periodista, crítico y escritor **Juan Antonio Muñoz**, quien llegó muy joven a fascinarse por la artista, prácticamente al mismo tiempo en que se estaba familiarizando con la lírica: “Poco después de su muerte, EMI lanzó «El arte de Maria Callas», álbum doble en vinilo con una selección de arias cantadas por ella; yo tenía 14 años, y haciendo un gran esfuerzo financiero, mi papá me regaló los discos, sin saber —quizás— que estaba dando un paso definitivo para lo que sería mi vida personal y profesional. El mundo se me dio vuelta. No sé cómo transmitir la forma en que esa voz, esas inflexiones, ese sentido dramático, comenzaron a vivir en mí. Así de enorme fue su influjo desde entonces”.

Otro fervoroso seguidor chileno es el pintor **Enrique Campuzano**, quien expresa: “Es un referente para los que puedan descubrir a ese diamante envuelto en sudor y lágrimas que conocemos como la Callas; ella no sólo unió la música con el texto sino que le aportó a su oficio la intensidad dramática, el significado emocional de ambos elementos. Concentró su sensibilidad estética y su inteligencia en desentrañar el significado de cada palabra del texto y cada nota de la partitura”. Juan Antonio Muñoz complementa: “No sólo fue una gran cantante, eso sería minimizarla. Fue una artista imprescindible, que rompió con convenciones largamente arraigadas, demostró que las técnicas interpretativas del teatro podían dar a la ópera una dimensión distinta y protagonizó una portentosa revolución musical, vocal y dramática. Nadie ha logrado, hasta ahora, ir más allá que ella en la construcción de sus grandes roles”.

Y en una carrera llena de roles tan emblemáticos y asociados por siempre a su interpretación, cuesta elegir sólo un personaje o una versión. “Es difícil escoger, sin duda”, advierte Muñoz, “por supuesto, se me aparecen «Norma», «Medea», «Traviata», «Anna Bolena», «Lucía», «Trovador», «Macbeth»... pero no puedo olvidar la enorme tristeza de su «*Ab, non credea mirarti*», de «La sonámbula» de Bellini.

DIVINA Y SUBLIME

En una entrevista de 1985 para la revista «Ópera Chile», escrita por nuestra recordada fundadora y editora de «La Panera», Susana Ponce de León, se lee que durante su visita para debutar en nuestro país, una de las batutas favoritas de Callas, y quien la dirigiera en diversas actuaciones en vivo y grabaciones, fue el estadounidense de origen italiano Nicola Rescigno, el mismo que la recordó con nitidez: "Era divina como mujer y sublime como artista. Es cierto que fue diva, ¿y por qué no si era la más grande? Pero, por sobre todo, era una profesional, una perfeccionista que trabajaba muy duro. Y cuando su trabajo no salía como ella esperaba, se sentía muy desdichada y te lo hacía saber...".



Mientras Enrique Campuzano y el destacado diseñador de vestuario y escenografía **Pablo Núñez** también destacan ese título, en especial su gran escena final, este último agrega otro de Bellini, «Los puritanos», y luego comenta que “todas sus grabaciones son distintas. Es fascinante comparar registros, y comprobar cómo tenía la capacidad de generar atmósferas con sus interpretaciones... quien diga que tenía una voz fea, que escuche su «Lucía de Lammermoor» de Berlín dirigida por Von Karajan, la «Medea» y «Traviata» de Londres, o la «Norma» de 1955 en la inauguración de la temporada de la *Scala*...”.

Como “callasiano”, Pablo Núñez guarda con cariño el recuerdo de haber trabajado en diversas ocasiones con Filippo Crivelli, el veterano director de escena italiano fallecido el año pasado que vino varias veces a dirigir óperas en Chile, y quien pudo apreciar en directo el arte de Callas cuando fue asistente del legendario Luchino Visconti en la *Scala*, por ejemplo, en el icónico montaje de «La sonámbula» que la diva protagonizó en 1955 bajo la batuta de Leonard Bernstein. Núñez recuerda que Crivelli le contó desde detalles interpretativos hasta lo más cotidiano de Callas (“su tema favorito eran los perritos”): “Hablamos mucho de ella como cantante, pero además como ser humano, me comentaba que era puro instinto teatral y disciplina, pero a pesar de lo visceral en sus interpretaciones, poseía una gran inteligencia. Sigue siendo actual, vigente y moderna; cambió la historia de la ópera, se transformó en una diosa, por eso sigue siendo inmortal”. 📖



AFP

TRES ESTRENOS MUNDIALES

Ya sea encarnada en pantalla por actrices, o sólo con su voz como en aquella recordada escena en la película *«Philadelphia»* en la que hace ya tres décadas Tom Hanks describe lo que Callas está cantando en el aria *«La mamma morta»*, de la ópera *«Andrea Chénier»*, la soprano ha tenido presencia en diversas ocasiones en el cine y la televisión.

Dos décadas después de la última película de Franco Zeffirelli, *«Callas Forever»* (2002), donde Fanny Ardant interpretaba a la "Divina", el año pasado se anunció que el chileno **Pablo Larraín** filmará un largometraje centrado en sus últimos años de vida, protagonizado por Angelina Jolie. Y el teatro tampoco ha estado ajeno al mito: la obra más famosa creada a partir de ella es *«Master Class»* de Terrence McNally, que en Chile se estrenó en 1998, o sea tres años después de su debut mundial, protagonizada por la recién fallecida Ana María Palma y montada nuevamente hace una década con Liliana Ross.

Entre las creaciones recientes, desde su première en 2019 ha tenido críticas mixtas el espectáculo teatral *«María Callas, cartas y memorias»*, con Monica Bellucci leyendo los textos de misivas de la soprano, dirigido por Tom Volf, el realizador del elogiado documental *«María by Callas»*.

Por estos lados, además de *«Master Class»*, hace una década se pudo ver la obra *«María versus Callas»* de Pedro Vicuña, con Carmen Disa Gutiérrez y la soprano Paulina González.

En estos meses contaremos ni más ni menos que con **3 estrenos mundiales en escena**: recientemente se pudo ver la obra *«La última noche de María Callas»*, del ya mencionado **Juan Antonio Muñoz**, con Solange Lackington en el rol de la diva. Y a mediados de octubre debuta otra pieza teatral: *«Callas, la hija del destino»*, escrita por **Ximena Carrera**, con Blanca Lewin y Claudia Cabezas; en el ámbito de la danza, a fines de noviembre será el turno de *«Callas, la Divina»*, creación de la coreógrafa belga-colombiana **Annabelle López Ochoa**.

TESTIMONIOS "CALLASIANOS"

Para tratar de comprender mejor qué sigue haciendo que Callas sea tan especial hoy, en pleno siglo XXI, les consultamos su opinión a tres sopranos chilenas de distintas generaciones que la admiran.



Las grabaciones de Callas ejercieron un influjo inmenso en la cantante, directora de escena y académica **Miryam Singer**, Premio Nacional de Artes Musicales 2020, quien recuerda cuando le regalaron para su cumpleaños un vinilo con Callas interpretando 12 arias de ópera: "Probablemente fue el regalo más significativo que he recibido en mi vida", evoca. "Lo

primero que llamó mi atención fue el efecto físico que me provocaba escuchar su voz tan peculiar; me estremecía la fuerza expresiva, manifestándose como una fuerza de la Naturaleza. Callas es la diosa máxima, ungida por generaciones de melómanos y cantantes desde hace casi tres cuartos de siglo. El hecho mismo de que su técnica vocal haya sido imperfecta, que su emisión era irregular, que su órgano vocal no logró soportar las brutales arremetidas de su vida emocional, la hace más humana, y a la vez más mitológica". Miryam reconoce que no puede elegir sólo una interpretación preferida: "Todo lo que ella grabó me persuade de una verdad misteriosa, telúrica, sideral. En un arte tan esquematizado como la ópera, ella impulsó la cualidad de la verosimilitud. Consiguió que el público pudiese identificarse con los personajes, a pesar de lo inverosímil del discurso cantado, y ya nadie acepta que la representación escénica se haga con independencia de nuestra humanidad. Su impacto la sobrevivirá mientras dure el arte del canto".



Por su parte, la reconocida soprano chilena **Verónica Villarroel**, señala:

"Qué maravilla de intérprete... Es única y especial por su fraseo, un color de voz con dolor, que hacen sentir su comprensión del personaje. Es una diva en nuestros corazones y un ejemplo de arte a seguir".



Las nuevas generaciones de cantantes también ineludiblemente se ven atraídas por el legado de Callas, entre ellas, la soprano **Marcela González**, quien comenta:

"Hasta el día de hoy para mí es un referente cuando estudio un personaje, porque sus versiones se convirtieron en tradición. Creo que ha trascendido en el tiempo porque ¡cantaba con todo el cuerpo y lo daba todo! Quizás demasiado, porque lamentablemente eso le trajo consecuencias a su voz. Pero yo creo que era su destino darlo todo para pasar a la historia...".





Desde el Fondo de la Palabra

Por_ Tomás Vio Alliende
 Ilustración_ Isabel Margarita Hojas

I. Conejos

Lucas y Adriana llevaban seis meses casados. Se habían ido a vivir a un departamento en Las Condes; eran felices. Una mañana ella se acercó a la ventana y los vio. Ahí estaban, los dos de colores café y gris, comiendo pasto, tragándose el mundo, brincando impulsados por sus patas traseras. Adriana pensó que en el universo estaban ella, Lucas y los conejos. Parecía que no había nada más, sólo un inmenso vacío que lo llenaba todo.

Los miraban pasar desde arriba, siempre en la mañana y en la tarde. Eran casi un símbolo de ellos mismos como pareja. La unión, la vida, la ternura de los lagomorfos los conmovía, al igual que sus movimientos lentos y descansados al comer o rápidos cuando se sentían amenazados.

Un día, Lucas bebía café con leche en el balcón, como siempre, y pese a la luz que se asomaba por la cordillera no pudo verlos. Se fue a su trabajo preocupado, esperando encontrar a los conejos en la tarde. Al volver no estaban, al día siguiente tampoco.

Pasaron días, semanas y nada. La tristeza era enorme; Lucas y Adriana extrañaban a los conejos. Sin ellos todo era distinto, la relación parecía incompleta.

Una noche, Lucas soñó que uno de los conejos caía en las fauces de un perro grande, negro y feroz. Al despertar, trató de no inquietar con eso a Adriana y le llevó el desayuno a la cama. Esa tarde, cuando caminaban de la mano cerca del parque, buscaron

huellas de los conejos por el pasto, detrás de los arbustos y de los troncos de los árboles. De pronto, unas orejas y un par de ojos se asomaron sigilosos a través de la hierba. “Ahí están”, dijo Adriana y abrazó a Lucas. Él la miró con ilusión. Pasearon por el piso seco, rodeados de árboles gigantes y añosos, se rieron, se besaron y contaron chistes hasta que llegaron al departamento. Ambos sabían o sospechaban que era la última vez que verían a los conejos. Pasaron los días y los meses hasta que una mañana Lucas despertó y abrió la ventana de la pieza. El sol ya se había asomado, y los rayos se filtraban por el cielo entre el cemento y la vegetación. Al mirar hacia abajo pudo ver una alfombra inmensa de pelotas grises y cafés de mediano tamaño. Cientos, miles de conejos pastaban en los jardines del edificio moviendo sus rabos y orejas. “¡Adriana, despierta, despierta!”. Maravillada, la mujer contempló boquiabierta el tremendo espectáculo que brindaban los animales.

Desde entonces, Adriana y Lucas no pierden la esperanza de que el fenómeno vuelva a ocurrir. Todos los días se asoman por las ventanas del departamento para ver si los conejos aparecen, por si la brisa fresca los trae de vuelta, por si se repite esa mañana mágica y grandiosa que duró sólo unos minutos. **Ambos tienen la certeza de que los conejos con sus rabos, orejas largas y deslumbrante inocencia, pueden ayudarlos a traspasar esa barrera infinita que permite que los sueños se prolonguen y duren para siempre.** 

Ciencia y Arte

Maravillas de la mente humana, no sólo son contrarias, sino que complementarias. Son aristas de verdades y expresiones fundamentales de creatividad. Al igual que los médicos utilizamos técnicas de diagnóstico de la imagen para analizar el estado de los pacientes, los restauradores aprovechan esas mismas técnicas físicas y químicas, para conocer el estado de las obras de arte.

Por_ Eghon Guzmán Bustamante

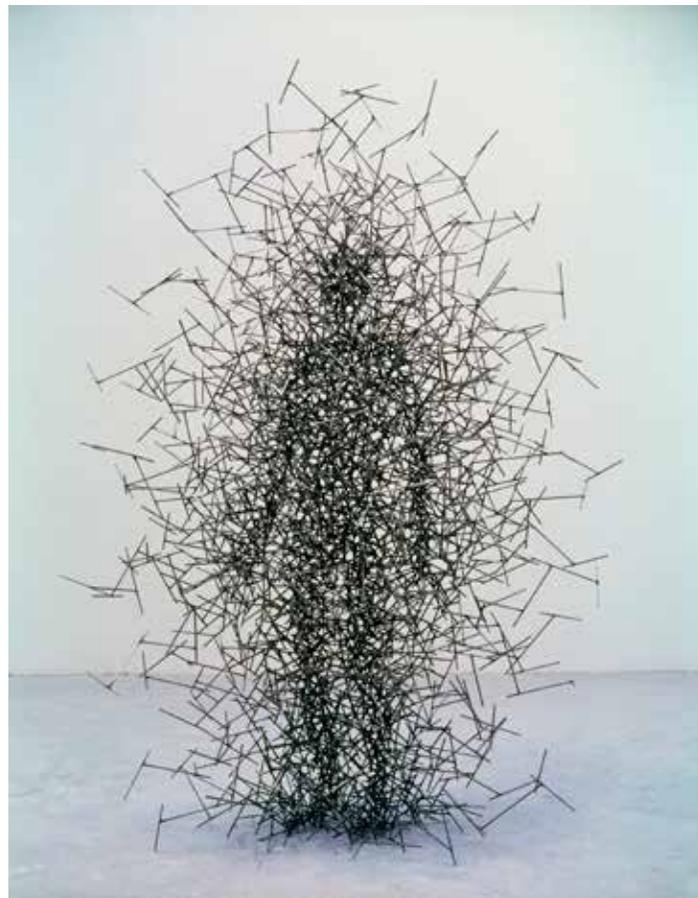
Tanto científicos como artistas requieren de la creatividad para innovar y descubrir cosas nuevas, y en ambas la observación cuidadosa es esencial. Los avances científicos a menudo inspiran a los artistas a explorar nuevas ideas y conceptos. Del mismo modo, las representaciones artísticas pueden despertar la curiosidad científica al estudiar temas relacionados con la Naturaleza, la Tecnología y la Sociedad.

La afinidad entre la ciencia y una expresión artística puede variar según la perspectiva y el enfoque del observador, por ejemplo, el arte digital y los medios tecnológicos a menudo se vinculan por la dependencia de herramientas digitales y tecnológicas para crear obras.

El **Arte Conceptual** se centra en ideas y conceptos que pueden alinearse con la naturaleza abstracta, algunos conceptos científicos y determinadas teorías. Algunos artistas se inspiran en la investigación para crear obras que exploran temas científicos, desde la astronomía, la biología, los estudios en reproducción humana, hasta la física y la química.

Estas obras pueden abordar cuestiones éticas y científicas a la vez que desafiar las fronteras entre lo orgánico y lo inorgánico para la creación de visualizaciones hermosas y significativas. Resulta impresionante ver a través de los telescopios actuales la belleza de las galaxias, la formación de nuevos planetas, o los exoplanetas, entre otros. Nuestros ojos quedan asombrados de estas imágenes y entonces no cabe duda la presencia del creador.

Por último, la afinidad entre ciencia y una expresión artística depende de cómo se aborden, ambas poseen el potencial de enriquecerse mutuamente, y nos ayudan a la comprensión más profunda y apreciativa de la complejidad del mundo que nos rodea. Por supuesto, existen pensadores y críticos con opiniones divergentes sobre esta relación y existen algunas perspectivas que pueden no estar completamente de acuerdo con la idea de una estrecha afinidad entre ambas.



«Quantum Cloud XVI», 1999. Antony Gormley.
<https://www.antonygormley.com/works/sculpture/series/quantum-cloud>

Cada obra refleja la interacción y la inspiración mutua entre Ciencia y Arte. ¿Algunos ejemplos?

ESCUPTURAS

«El Pensador» (Auguste Rodin), representa a un hombre en profunda reflexión.

«La puerta del infierno», también de Rodin, inspirada en la anatomía humana.

«The Quantum Cloud» (Antony Gormley), puede recordar conceptos de la física cuántica y la naturaleza de la realidad subatómica.

«DNA 11» (Eduardo Kac), muestra la doble hélice del ADN en forma tridimensional.

PINTURAS

«La persistencia de la memoria» (Salvador Dalí), evoca la relatividad del tiempo.

«Homenaje a Newton», también de Dalí, quien mediante imágenes y símbolos relacionados con la ciencia, homenajea las leyes de la gravedad.

«Las Meninas» (Diego Velázquez), exploran los conceptos de perspectiva, luz, óptica y color en diversos contextos.

La ciencia se centra en la objetividad y búsqueda de verdades universales, se basa en la lógica, la razón y el análisis, usa métodos cuantitativos y experimentales en busca de verdades objetivas, tiene un fin práctico para desarrollar tecnologías, la estandarización y la posibilidad de replicar sus resultados que pueden medirse y evaluarse. En cambio, el arte expresa la visión personal y única del autor, se centra en las emociones y sentimientos, usa métodos cualitativos y subjetivos para comunicar significados, se enfoca en la expresión y conceptos abstractos, valora la originalidad y la percepción que varía de persona a persona. Hay algunas formas de expresión artística que se consideran más afines a la ciencia, por ejemplo, el **Arte Digital** que puede utilizar las nuevas tecnologías, la programación, modelos 3D y otras.

Se suman, el arte **basado en la investigación** —como en la astronomía— con imágenes espectaculares de los inicios del Big Bang; el arte inspirado en la **biología y la medicina**, el milagro de la vida desde el momento de la fecundación, el descubrimiento continuo de nuestros secretos internos a través de la genética, la biología molecular, los mensajes bioquímicos y todas las imágenes de estas disciplinas que pueden plasmarse en pinturas, esculturas, poesías y alabanzas al creador.

La melodía y belleza del universo —y nuestra propia existencia—, son una combinación perfecta de Ciencia y Arte. Ambas comparten similitudes y se influyen mutuamente de manera fascinante. 



Inscríbete en **MiSalcobrand**



Usa siempre tus códigos y
obtén descuentos progresivos
¡Todos los días!

20% Dcto.
2^{da} unidad

30% Dcto.
3^{ra} unidad

40% Dcto.
4^{ta} a 12^{da} unidad

**En más de 1.000 medicamentos y
productos de uso recurrente**

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se regirán por los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023.



**Descarga
la app**

América, un continente de ficción

Como América no podía existir, ya que los continentes por tradición sólo eran tres –Europa, Asia y África–, los exploradores y cronistas europeos inventaron una realidad paralela, algo que se parece al Realismo Mágico. Por siglos, fuimos –y somos– un continente sumergido en ficciones y relatos.

Por_ Miguel Laborde

Al excluir las cosmovisiones indígenas, los imaginarios de los criollos se nutrieron de puras miradas europeas. Frente a la Naturaleza indómita del Nuevo Mundo, se impuso la extrañeza –y el miedo–, de los extranjeros ante lo desconocido. Corrieron rumores, que en las selvas se perdía la razón. Y es que el ser humano teme su lado B, el que se conecta con lo salvaje, el descontrol, ese que todos llevamos dentro.

Conocían los europeos los bosques mediterráneos, los nórdicos con sus abetos y pinos, agrupados y en orden, pero aquí se encontraron con algo que parecía un desorden, irracional. No pudieron ver nuestra fauna y flora, les era imposible entenderla, puesto que aquí la Naturaleza creció a su antojo, por millones de años sin intervención humana. ¿Qué hacer, cómo pararse ante lo desconocido?

Algunos idealizaron el Nuevo Mundo. Como se sabe, Colón y Vesputio se refirieron al Paraíso Terrenal. Son muchos los relatos que se extasían al describir frutas, aromas, playas, palmeras, aguas turquesas, brisas suaves, un panorama “delicioso”, medio parecido al cielo.

La Edad Media había sido fantástica, con sus magos y hadas, gigantes y brujas, unicornios y anillos mágicos, pero en el siglo XV esa cultura ya estaba muriendo. Aún así los cronistas de Indias, todavía marcados por lo mágico, trasladaron hacia acá esa dimensión, y América se transformó en la nueva tierra de los sueños y las leyendas. El Nuevo Mundo quedó sumergido en la irrealidad, el lugar donde todo era posible.

El gran público europeo, por otra parte, estaba ansioso de oír hablar de tierras maravillosas, de lugares exóticos, de tierras paradisíacas donde sucedían cosas nunca vistas. Y los editores estaban ansiosos de recibir esas crónicas, porque al ser humano le gusta saber de algo que lo asombre; esto mismo estimulaba la exageración de lo visto por los cronistas. La vida medieval había sido muy dura en Europa, durísima –culminando con la terrible peste negra en que murió la mitad de la población–, y venía bien un poco de fantasía, por salud mental. Si no podían ser felices, al menos podían ensoñar con la felicidad de otros.



Todo era parte de una tradición propia en el Viejo Mundo, oriental y luego europea, de mitos y leyendas, seres extraños e incluso monstruosos, pero también lugares de belleza sobrenatural. Los viajes literarios de Ulises, los de un historiador como Plinio el Viejo, los de un explorador como Marco Polo, también tenían descripciones fantásticas. América, por lo mismo, sólo era el escenario nuevo, el paisaje de moda.

Guanaco cabeza de mula

Europa era “la normalidad”. Su clima, fauna y flora marcaban el estándar. Pensaban que los lugares remotos, al tener ambientes calurosos o helados, diferentes a ese canon, eran aptos para tener habitantes, animales y plantas que también escapaban a la vara europea. Por lo mismo, en los mapas del mundo, mientras más lejanas las tierras a Europa, más se entretenían los ilustradores en dibujar en ellas habitantes o animales extraños.

Los Andes, la Amazonía, todo pareció brutal y monstruoso al ojo del europeo, inquieto ante tanta diferencia. Incluso en los desiertos, espacios tan puros y limpios, aquí proliferaban las serpientes. De la nada, un cruel escorpión te paraliza una pierna, tu cara empieza a volverse de piedra, insensible, los músculos comienzan a contraerse con espasmos, el aire ya no logra entrar a tus pulmones y pierdes el conocimiento. Finalmente, se te va la vida bajo un sol extraño y desconocido.



HENRI ROUSSEAU. «EL SUEÑO» (LE RÊVE), 1910. ÓLEO SOBRE LIENZO. 204,5 CM x 298,5 CM. MUSEO DE ARTE MODERNO DE NUEVA YORK.

Son numerosos los relatos donde aflora el miedo, actitud natural. Como tantas veces, tras él viene el rencor. Ante lo desconocido, que causa inquietud, los relatos se vuelven agresivos. Ven lo maligno, lo que debe ser destruido, eliminado, porque los asusta. Se les aparecen animales monstruosos y también humanoides de pesadilla, selvas voraces, peces que gruñen y monas que buscan seducir a los humanos para reproducirse. Decían que los perros traídos de Europa aquí se volvían bestias feroces, carnívoras. El europeo del siglo XV estaba muy dispuesto a creer en los Ewaipanomas, humanoides sin cabeza que tenían sus ojos y su boca en el pecho. Así somos los humanos ante lo desconocido. Marco Polo había recorrido Asia Central y China dando origen a otros relatos donde también aparecen animales que parecen extraídos de los bestiarios medievales, donde lo fantástico aparece al lado de lo monstruoso y donde se describen seres que no son exactamente humanos, como los hombres-peces. Esa misma literatura alimenta los relatos y está en el corazón de las crónicas de Indias, para describir América.

Al excluir las cosmovisiones indígenas, los imaginarios de los criollos se nutrieron de puras miradas europeas. Frente a la Naturaleza indómita del Nuevo Mundo, se impuso la extrañeza –y el miedo–, de los extranjeros ante lo desconocido. Corrieron rumores, que en las selvas se perdía la razón. Y es que el ser humano teme su lado B, el que se conecta con lo salvaje, el descontrol, ese que todos llevamos dentro.

Bernardino de Sahagún, misionero franciscano de amplia cultura en varias lenguas, autor de libros en náhuatl y gran relator de lo que fue el territorio de México antes de la llegada europea, cambia de tono cuando escribe de las serpientes de la zona; de las que salen a cazar indios, de las que cantan y despistan al que las oye, y de las que tienen carnes que son afrodisíacas. Ninguno se escapa a la hora de fantasear América.

A veces se entiende que las descripciones resulten torpes o falsas, porque no es fácil describir un animal desconocido. Para el italiano Antonio Pigafetta nuestro guanaco tiene cabeza de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y cola de caballo. Si uno cierra los ojos e intenta darle una forma a esa descripción, el resultado se aleja de la normalidad. La dócil zarigüeya, en palabras de Pedro Mártir de Anglería también parece venir de un relato del género terrorífico, porque la describe con partes de simio, otras humanas, cara de zorro y orejas de murciélago. El tapir, la comadreja, darán lugar a otras descripciones delirantes.

Evocando a Pigafetta comenzó Gabriel García Márquez su discurso de recepción del Premio Nobel, con relación a esa fauna imposible, a esos relatos que son el origen de nuestra literatura escrita. Recuerda el colombiano que el cronista se refiere a “cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara”. Añade que ese libro “breve y fascinante, en

el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos”.

Como se ve, García Márquez no difiere de la mirada extraña. Al contrario, la califica de testimonio de “nuestra realidad”, aceptando que es ficción; que somos un mundo sin fronteras entre la realidad

y la ficción. Tantos siglos después, transformados nosotros en naciones republicanas, nuestros ojos siguen obsesionados con esa extrañeza inicial de los extranjeros.

Tenía motivos un pensador español, para decir que estaba interesado, muy interesado, en saber cómo sería América, y la historia de América, en una versión escrita y dibujada por autores indígenas. Es cierto, sería otro continente. 🇺🇸

Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopóliticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Ciudad y Territorio en la UDP, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y autor de varios libros sobre historia, arte y cultura en Chile.



«Pinocho», Guillermo del Toro (2022).

Ser Imaginario

Todo lo que vemos actualmente a nuestro alrededor antes fue imaginario. Como Dios creando un hombre de barro al que se le insufla vida gracias al hálito divino.

Por_ Vera-Meiggs

Prajāpati, dios primordial hindú, genera su primer hijo por la boca, Agni, el devorador, es decir el Saturno griego («Dioses y Mitos de la India», Alain Daniélou).

Repetiendo más suavemente el gesto, Narciso se vio reflejado en la superficie de un estanque en el que terminó ahogado cuando intentó besarse. Enseñanza ancestral que fácilmente olvidamos al hacernos una *selfie* al borde de un peligro mortal. Al parecer no resistimos la tentación de vernos desde fuera de nuestro envoltorio corporal para validarnos por dentro de él. Por eso hemos creado ídolos desde mucho antes que aprendiéramos a hablar. En ellos hemos depositado nuestros sueños y proyectos de vida, a imitación, es decir imagen, de lo que anhelamos.

Lo especular es viejo deseo en el que se hilan los mitos con las fantasías colectivas que nos han definido como ser social. Hemos repetido ese gesto sin agotarle su profundo significado. Lo hemos hecho en todos los lenguajes que nos hemos dado, también en todas las lenguas, a través de todos los tiempos.

El Cine ha sido uno de esos lenguajes que incluye todas las lenguas. Ha estado construyendo desde su comienzo seres imposibles para darnos un modelo hacia el que enfocar nuestros deseos más o menos secretos –tal vez sólo imaginarios– pero que, como todos los imaginarios, contiene una promesa de futuro.

LOS NIÑOS

Quizás si sabremos algún día el verdadero efecto profundo que nos producen los juguetes, a los que nuestra voluntad de maravilla les otorga vida, pero que si los viéramos moverse y hablar se nos congelaría la sangre en las venas. Ellos saben que no debemos verlos teniendo una vida autónoma, diversa a la que le proyecta el niño. Por eso Buzz Lightyear y Woody corren a tirarse en un rincón cuando su dueño se acerca a verlos, en la serie afortunada de «*Toy story*».

«PINOCHO», DOS VERSIONES

Walt Disney Productions (1940) y Guillermo del Toro (2022).

Pero **Pinocho** no lo hace. Claramente surgido para suplir una carencia, el niño de palo ha tenido una enorme fortuna desde su aparición como novela en 1883. Su voluntad de llegar a ser alguien lo hizo rápidamente universal, a pesar de los aspectos crueles y violentos del libro de Carlo Collodi. Dos versiones animadas han dado estupendos y opuestos resultados. La de Disney de 1940 y la de Guillermo del Toro de 2022. La primera es edulcorada y posee un aspecto extrañamente tirolés, totalmente ajeno a la novela, pero es uno de los grandes logros de la animación estadounidense. La versión del mexicano está hecha con muñecos animados y no nos ahorra algunos aspectos dolorosos.

Ganó con justicia el Oscar 2023 al mejor largometraje animado.

LOS ADULTOS



«INTELIGENCIA ARTIFICIAL» (2001)

Steven Spielberg

Fue durante mucho tiempo pensada por Kubrick, pero la realizó Spielberg con su habitual toque familiar más convencional. El protagonista es un niño robot con sentimientos creados para suplir a un niño humano enfermo y en hibernación, pero viene desechado cuando ya no es necesario. ¿Y los sentimientos del robot? Una estupenda historia que duraba una hora de más, pero que lograba instalarnos una inquietud que se está volviendo cada vez más cercana. En un momento el protagonista se encuentra con la historia de Pinocho.



«EL PROBLEMA CON HABER NACIDO» (2020)

Sandra Wollner

Similar en algunos puntos a la Coppélia del cuento, hecho ballet sentimental y cómico, en tres actos, con música de Léo Delibes. La diferencia radica en la ambientación contemporánea, suavemente futurista y en seguir el punto de vista de la muñeca animada, con los recuerdos que su dueño necesita para equilibrar su soledad. La segunda parte de la película quizás busca más explicar que narrar. En todo caso fascina por su belleza minimalista y algunas escenas inquietantes.



¿ANTICIPACIÓN?

«**Family romance LLC**» de **Werner Herzog** (2019), muestra una realidad familiar que existe gracias a los servicios que ofrece una agencia de parientes y amigos arrendados. Una chica quiere conocer a su padre y el padre ficticio llega para responder a sus preguntas. Ocurre en Japón, un país que ya legaliza el matrimonio con robots. Parece ciencia-ficción, pero es un documental.

«EL GOLEM» (1920)

Paul Wegener

El Génesis bíblico y las permanentes persecuciones a los hebreos están a la base de esta historia dirigida por el alemán Paul Wegener, y que consagró su doble fama de realizador e intérprete. La gótica creatura de terracota es creada por un rabino para proteger a la comunidad judía de Praga. Casi una premonición de lo que sucedería una década más tarde. El autómatas funciona en forma despiadada hasta que su inesperada ternura le juega una mala pasada. Para evitar eso, la robot María de «Metrópolis» (1927, Fritz Lang) es puramente mecánica y creada para subvertir el orden político y producir el caos, exactamente lo contrario a lo que hace la María humana que le ha servido de modelo.

Y OTRA MÁS

El reciente ganador del 80 Festival de Venecia, «**Pobres criaturas**» de **Yorgos Lanthimos**, es una variante nueva de **Frankenstein**, pero en clave feminista y con **Emma Stone** («**La la land**») explorando su propio y caótico deseo sexual en el rol protagónico.

«FRANKENSTEIN» (1931)

James Whale

Proveniente de relatos y leyendas antiguas, el Golem es anterior a otro ser espantable y que en la pantalla grande alcanzó su forma perfecta: la creatura de la joven Mary Shelley, a la que el doctor Frankenstein zurcirá con esmero, anticipando quizás los trasplantes contemporáneos. El resultado no tiene nombre propio, aunque le asignemos el de su creador. Dirigida por James Whale, «Frankenstein» fue la cuarta versión de la novela y la primera protagonizada por Boris Karloff, y constituye uno de los íconos más célebres del cine porque parece expresar metafóricamente los horrores que se incubaban en una Europa precipitada en el totalitarismo, capaz de construir una creatura inmortal con los cadáveres de ciudadanos anónimos.

«LAS ALAS DEL DESEO» (1987)

Wim Wenders

Como representaciones posibles del alma humana, los ángeles han tenido espléndida aparición en este muy original filme. La historia de Daniel, un ángel que al igual que Pinocho, desea ser humano para poder enamorarse y probar los sabores. Estupenda la secuencia inicial en que los ángeles, de largos abrigos, acompañan la soledad e incomunicación de los habitantes de la capital prusiana aún dividida por el muro. La fotografía del anciano maestro Henri Alekan da el tono visual adecuado a esta historia poética debida, en gran parte, a la colaboración del Nobel austriaco Peter Handke en el guion.



«BARBIE» (2023)

Greta Gerwig

Este éxito planetario, tiene entonces ilustres antepasados a los que puede interpelar en su aventura desde el mundo imaginario a aquel que llamamos real, un tránsito que todos constantemente realizamos para intentar comprender la vida y darle sentido. Quizás también por eso es que los cines se han llenado en todo el mundo: se ha reconocido ahí un relato interior universal. El inconsciente busca mantenerse saludable al colocarse frente a una pantalla que refleja lo que ocultamos al mundo de la experiencia objetiva. 📽

Una pareja dispareja

El *little black dress*, los trajes de James Bond, las poleras de Brigitte Bardot, las hombreras ochenteras de Richard Gere, son algunos ejemplos de este acotado recorrido por el matrimonio Cine & Moda.

Por_ Marietta Santi

Los *fashionistas* saben que la moda no fue la misma luego del *little black dress*. “Menos es más” se convirtió en un mantra para ellos, quienes dejaron de lado lo recargado asimilándolo como falta de gusto. La magia del arte hizo lo suyo: la ficción cinematográfica se apoderó de un elemento de la realidad y el sencillo vestido negro, relegado antes a los funerales, se convirtió en un básico del *closet* femenino.

Nada menos que 954 vestidos diseñó **Jean-Paul Gaultier** (1952) para la superproducción futurista «El quinto elemento (1997)» de Luc Besson. Este aclamado diseñador y cinéfilo, se inspiró en las ilustraciones de Jean Giraud “Moebius”, y no dudó en recuperar ideas de sus colecciones pasadas. Además, acudió a un imaginario relacionado con el *bondage* (práctica erótica basada en la inmovilización del cuerpo de una persona) para vestir al sobrenatural, e impactante, personaje de Jovovich en «*Resident Evil: Extinction*». “La moda es como el cine, ambos reflejan la sociedad”, declaró Gaultier en su momento. Y esa emoción la dejó plasmada como curador y director creativo de «**Cine y Moda**», la muestra que junto a la *Cinémathèque Française* ha recorrido desde el 2021 las principales ciudades de Europa.

Acompañada de 125 representaciones gráficas y fragmentos de 90 películas, entre los más de 100 *looks* icónicos figuran los vestidos que lucieron Catherine Deneuve en «8 mujeres» (2002); Sharon Stone en *Bajos instintos* (1992), y Marilyn Monroe en «Eva al desnudo» (1950). La retrospectiva incluye otras piezas únicas como la cota de malla que llevó Ingrid Bergman en «Juana de Arco» (1948), los trajes de Superman usado por Christopher Reeve, el antifaz de Antonio Banderas en «La máscara del Zorro» (1998), y el short de Sylvester Stallone en «Rocky».

“Buscando los hombres más femeninos y las mujeres más fuertes”, la curatoría de Gaultier dedica una **atención especial a los modelos de belleza minoritarios, a los andróginos y a la influencia de las subculturas rock, punk y queer**. La exhibición reúne obras de grandes modistos como **Coco Chanel, Balenciaga, Pierre Cardin, Courrèges y Sybilla, además de, claro, creaciones del propio Gaultier.**



Jean-Paul Gaultier se inspiró en las ilustraciones de Moebius para crear el vestuario de Mila Jovovich en «El quinto elemento (1997)»



«Boccaccio 70», protagonizada por Romy Schneider. Coco Chanel recibió, además, el encargo de transmitirle su elegancia a la actriz.

LOS PRIMEROS INTENTOS

Una prenda infaltable en cualquier *closet* femenino es el *little black dress*. Tan cómodo como elegante, dependiendo de los accesorios y zapatos que lo complementen, puede usarse para salir de compras, ir a trabajar, asistir a un cóctel o a una ceremonia. Las nuevas generaciones —que han reinventado esta prenda combinándola con bototos o zapatillas— ignoran que su presentación en sociedad fue en la emblemática cinta «Desayuno con diamantes» (1961), nada menos que modelado por la estilizada **Audrey Hepburn**. Ese “vestidito” negro, firmado por el icónico **Hubert de Givenchy** (1927-2018) se luce en todo su esplendor en la escena inicial de la película.

Desde los inicios del Cine, a finales del siglo XIX, el diseño de vestuario ocupó un lugar importante a la hora de aportar al lenguaje significativo. Incluso en los primeros intentos hubo encargados de vestir a los intérpretes, pero no pasó mucho tiempo para que grandes modistos y modistas fueran solicitados en el *set*. Su ropa, casi siempre parte de colecciones, empezó a cumplir un rol fundamental en el mundo imaginado por los directores de la pantalla grande.

El primer diseñador de renombre que colaboró en el rubro, fue **Paul Poiret** (1878-1944), quien se autodenominaba el “Rey de la moda”, título con que el *Metropolitan Museum of Art* de Nueva York nombró la exposición en su honor y que programó en 2007. Revolucionario, fue el primero en dejar de lado el *corset* en 1906, e inventó la falda pantalón entendiendo precozmente la importancia de las *it girls* (chicas que marcan tendencia). Sus elegantes prendas estilo Art Decó (corte bajo el busto o en las caderas, líneas rectas, desaparición de la cintura), vistieron a la diva de la actuación, **Sarah Bernhardt**, en la primera adaptación al celuloide de la novela «La dama de las camelias», de Alejandro Dumas hijo, realizada en 1912; y en «*Queen Elizabeth*», sobre la vida amorosa de Isabel I de Inglaterra, fechada el mismo año. En esta última producción, que duró sólo 44 minutos, la actriz exigió —con todo su peso de superestrella— que Poiret diseñara su vestuario.



PARAMOUNT PICTURES / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

Audrey Hepburn vestida por Hubert de Givenchy en «Desayuno con diamantes» (1961)

INFANTILES Y VULGARES

En las primeras décadas del siglo XX, la floreciente industria cinematográfica estadounidense puso sus ojos en las prendas que llevaban sus elencos. Pionero de esa iniciativa fue **Cecil B. DeMille**, director y productor que decidió gastar grandes sumas en el vestuario en sus realizaciones. En 1919, contrató al versátil diseñador francés, representante del Art Decó, **Joseph-Paul Iribe** (1883-1935) para vestir a **Gloria Swanson** en la cinta «Macho y hembra», drama mudo sobre los conflictos de género. En el período de tensa calma entre las guerras mundiales, **Coco Chanel** (1883-1971), era una reconocida diseñadora que ya se destacaba por su sensual perfume Chanel N°5 y el traje de *tweed* para damas. En 1931, mientras vivía en Montecarlo, conoció a Samuel Goldwyn, productor y creador de uno de los estudios más poderosos de la industria Metro Goldwyn Mayer, quien le ofreció nada menos que 1 millón de dólares para el vestuario de

sus estrellas, sólo dos veces al año. La diseñadora aceptó y partió a Hollywood para vestir a la majestuosa **Gloria Swanson** en «*Tonight or Never*» (1931), y a **Ina Claire** en «*The Greeks Had A Word for Them*» (1932).

Finalmente, Coco se retiró de la industria indignada con la cultura y las producciones hollywoodenses, a las que llamó “infantiles” y “vulgares”. De regreso a su país natal diseñó el vestuario de «Las reglas del juego» de **Jean Renoir** representante del Realismo Poético, y se hizo gran amiga de **Luchino Visconti**, quien llegó a París en 1936 con sólo 30 años. Chanel apostó por el italiano y lo conectó con el mundo cinematográfico de la época, incluso lo presentó a Renoir. Luchino se reencontró con Coco en 1962 para encargarle el vestuario de «*Boccaccio 70*», protagonizada por **Romy Schneider**. Chanel recibió, además, el encargo de transmitirle su elegancia a la actriz. ▶▶



NI DIOR, NI DIETRICH

Después de la Segunda Guerra Mundial, **Christian Dior** (1905-1957) revolucionó el mundo del celuloide. Esta vez fueron las estrellas las que impusieron su deseo de trabajar con él. “No Dior, no Dietrich”, habría dicho la actriz alemana Marlene Dietrich a Alfred Hitchcock en 1950, a modo de presión para que el cineasta contratara al modisto para la película «*Stage Fright*», filmada ese año.

Ese fue el inicio de una colaboración con el Séptimo Arte que, sorprendentemente, continuó después de la muerte del diseñador: **Sofía Loren** lució las creaciones de la *Maison Dior*, en «La Condesa de Hong Kong» (1967) de Charles Chaplin; **Elizabeth Taylor**, en «Ceremonia secreta» (1968) de Joseph Losey; **Isabelle Adjani** y **Lauren Hutton**, en «*Tout feu, tout flamme*» (1982) de Jean-Paul Rappeneau; y **Penélope Cruz**, en «Los abrazos rotos» (2007) de Pedro Almodóvar.

TRANSPARENCIAS Y TERCIOPELO

Fue precisamente en una película donde se impuso una nueva etapa en la moda francesa: el diseño de ropa pensada para el día a día (*prêt-à-porter*). Se trató de «*Et Dieu... créa la femme*», cinta de 1956 dirigida por Roger Vadim, donde **Pierre Balmain** (1914-1982) vistió a una jovencísima **Brigitte Bardot** con faldas lápiz, vestidos camiseros, camisetas, ajustados beatles, y bikinis.

La petición del director al modisto fue que ideara un guardarropa adecuado para una joven moderna, atrevida y sexy, como la desinhibida BB. Hasta el traje de novia de la película –corto y con transparencias de encaje–, marcó un hito e identificó a las mujeres contemporáneas. También inolvidable es el vestido que diseñó **Guy Laroche** (1921-1989) para **Mirelle Darc** en la comedia de espías «El gran rubio con un zapato negro», filmada en 1972 por Yves Robert. Como se trataba de un papel que aparecía poco en la película, la actriz quiso dejar un recuerdo memorable. Laroche era su amigo, por lo que entendió su pretensión: diseñó un vestido largo, de terciopelo negro y cuello tortuga, con un gran escote en la espalda que mostraba el comienzo de su trasero. Discreto por delante, arrollador por detrás.



EL INEFABLE 007

El epítome de la masculinidad sin duda es **James Bond**, el inefable agente 007, que siempre ha tenido una relación intensa con la moda. Desde los primeros trajes a medida que llevó **Sean Connery**, confeccionados por el sastre londinense **Anthony Sinclair**, hasta los usados por **Daniel Craig**, diseñados por **Brioni** (casa de moda italiana, fundada en 1945 por D. Nazareno Fonticoli), y **Tom Ford**. ¿La clave? Estilo y Funcionalidad.

En los 80, la cinta «Gigoló americano» (1980) representó al galán de la época enfundado en holgados trajes de colores suaves y grandes hombreras, firmados por **Giorgio Armani** (1934). Fue **John Travolta** –primer elegido para el rol– quien convenció al director Paul Schrader para que considerara a **Armani**, a quien había conocido en Milán. Aunque Travolta perdió el papel frente a **Richard Gere**, el diseñador permaneció en el equipo ganándose un lugar en el mercado estadounidense con su indumentaria masculina casual pero elegante. **P**

CARAS Y CARÁTULAS

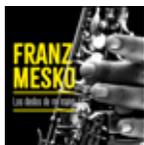
Por Antonio Voland



Cata Teuber Fragmentos del tiempo

[catateuber](#)

Le bastan menos de 20 minutos para definirse como una cantautora sobresaliente y silenciosa en medio de estos tiempos tan invadidos por exuberancias y estridencias. Catalina Teuber escribe cinco canciones para su primer disco EP, el capítulo más reciente de su historia, narrada desde la guitarra acústica y el bajo volumen. En capas más profundas, aparece como una reflexión existencial, una música a todas luces creada en el dormitorio de una adolescente que se pregunta algo más. Momento a momento, todo el disco **«Todo lo que fui»** nos habla de devenires: alguien ya creció, no fue más una niña entre monos de nieve invernales y las calles de Coyhaique, y dejó su propio lugar para llegar a una ciudad extraña. En sus canciones ella habla de las lejanías en el tiempo y el espacio, de la dificultad del afuerino en un contexto distinto, de naturaleza y de geografía. También hablan del dolor que deja esa pérdida de muchos vínculos. Musicalmente, Cata Teuber se despliega en un folk melódico y melancólico, lo que se denomina sadcore. Y si en esencia las canciones se sostienen en las cuerdas acústicas de la guitarra, poco a poco van creciendo y sumando elementos hasta convertirse en un cuerpo mucho mayor, desde esa tímida «¿Dónde vas a estar?» al desenlace de «Ven, cariño», donde el piano, la electrónica y las guitarras saturadas toman posesión de todo lo que antes allí había sido acústico.



Franz Mesko Cinco nodos

[franzmesko](#)

Apareció en la escena del jazz chileno como un adolescente, prácticamente a la par del surgimiento de Melissa Aldana, con quien comparte no sólo la edad sino el instrumento, el saxo tenor. Mientras ella se lanzó hacia el jazz contemporáneo en una aventura en Nueva York, Franz Mesko se sumergió en las profundidades de su propia ciudad de Santiago, en planos y capas a menudo invisibilizadas y silenciadas, recogiendo insumos desde la calle. En ese sentido, Franz Mesko es un pionero en el encuentro entre el jazz y músicas como el hip-hop, que han marcado en su creación desde siempre. De hecho, él fue el primero en presentar un MC en un concierto del Festival de Jazz de Providencia, en 2014, la noche que actuó con Cevladé. Su nuevo disco es **«Los dedos de mi mano»**, una obra que se desplaza varios metros más allá respecto de sus anteriores trabajos. Aquí y ahora, Mesko desmantela la estructura de la canción, con estrofa y coro, para entrar en un plano mucho más abstracto en la música. Basadas en el sonido del saxo soprano, se trata de cinco composiciones que en el fondo son nada más que cinco motivos musicales muy simples. Cada uno está dedicado a uno de los cinco integrantes de su familia, y cada idea se desarrolla a partir de la improvisación y la conexión entre los músicos del quinteto. Ninguno de ellos proviene del jazz (la banda incluye un DJ), lo que hace aún más interesante y valiosa esta experimentación.



María Ester Grebe Una caja de sorpresas

[PatrimonioSonoro.cl](#)

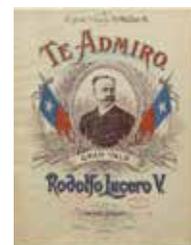
Don Juan Luis Tapia fue alferez en el Baile Chino de Petorquita, es decir, el portador del estandarte de su comunidad y el hombre de mayor jerarquía en dicho elenco. A su vez, Don Luis Araos era el alferez en el Baile Chino de El Granizo. Se trata de dos localidades de la Quinta Región que se conectaron a través de sus bailarines el 20 de julio de 1969, durante las celebraciones a la Virgen del Carmen. En un momento dado, ambos abanderados se encontraron frente a frente y se saludaron en un bellissimo contrapunto. Ese momento sonoro está registrado por la grabadora de la antropóloga, musicóloga y etnógrafa ariqueña María Ester Grebe (1928-2012), nombre principal en la investigación de las músicas de los pueblos originarios y las comunidades en torno a sus festividades. En el disco **«Canto de Alfereces en Petorquita (1969)»** se escuchan estos cantos tronadores, individuales y colectivos, acompañados por flautones y tambores. La grabación es una más en una serie desarrollada por el colectivo Etno-media, que contiene registros de campo de Grebe, unos 15 discos organizados temáticamente con bailes chinos como estos, además de fiestas patronales en el norte, cantos campesinos de la zona central, cantos rituales del altiplano, música mapuche y kawéšqar en el sur. Todo ello proviene del tesoro que representan las 600 cintas grabadas por Grebe, que se conservan actualmente en el Departamento de Antropología de la U. de Chile.



Alejandro Palacios y Lorena Álvarez Susurros en la oscuridad

[lorelei.mp3](#)

Contra la idea instalada de lo complejo que representa apreciar la música improvisada —la mayoría de las veces atonal, ruidosa y caótica al oído—, los pasajes de improvisación propuestos aquí por el trompetista Alejandro Palacios y la pianista Lorena Álvarez nos llevan por otros rumbos y nos sitúan en otros lugares. El disco **«Paisajes para torcer al reloj»** fue resultado de un encuentro entre ambos, dos músicos que nunca antes habían tocado juntos, y que trabajaron unidos en el ciclo de Residencias Nieve & Smog. Entre el sonido suave y sostenido del piano eléctrico Rhodes y las trompetas que aparecen desde planos secundarios sin impactar la escucha, la música del dúo se somete sí o sí a las normas del ambiente: planos extensos sonoros, reiteración de las ideas, atmósferas y texturas, mínimos recursos y máximos rendimientos. La música aquí es más un susurro que un relato hablado, escrito o cantado. Palacios y Álvarez iban a finalizar su residencia originalmente con un único concierto, pero todo terminó en este álbum editado por el sello californiano *Not Not Fun Records*, un registro que permite capturar tan bella música para siempre.



NOMBRES PROPIOS Rodolfo Lucero (1855-1902)

Fue el segundo compositor más activo en todo el siglo XIX. Según reconstituyen los musicólogos José Manuel Izquierdo y Fernanda Vera, su catálogo consulta 58 piezas, lo que de todas formas lo sitúa muy por debajo del español Antonio Alba, avecinado en Chile, con más de 150 y no menos de 200 partituras.

Con estudios de piano en el Conservatorio con el profesor Tulio Hempel, Lucero cultivó el gusto por la música de salón y alcanzó visibilidad en la época por sus partituras siempre dedicadas a personajes de moda, como se advierte en esta imagen alegórica, un vals del año 1900 titulado «Te admiro», escrito como loas a Carlos Walker Martínez: «al gran tribuno sr. Walker M». Con ese tipo de títulos rimbombantes y melodramáticos, la mayoría de sus piezas eran denominadas «vals brillantes»: «Todo es mentira», «¿Siempre me amarás así?», «¿Serás fiel en mi ausencia?», «Sufro porque te amo», «Ahora o nunca», «Tu amor es mi vida», «Aprende querer», «Hacia ti va mi alma». Se dice que el académico Eugenio Pereira Salas —destacado por sus contribuciones a la historia de la cultura chilena— lo llamaba, sin anestesia, «ridículo». 🗨

Ikko Tanaka, maestro del Japón

Reconocida en el Este y el Oeste, su obra ha influido a varias generaciones, especialmente por la fusión que ha realizado entre el Modernismo Europeo y la tradición del Arte Japonés.

Por_ Hernán Garfías



Nació en 1930 en Nara (Japón) y falleció en 2002 dejando una extensa obra gráfica. Estudió en el *Kioto College of Art*, donde se recibió en 1950.

A partir de sus primeros trabajos comenzó a ganar todo tipo de reconocimientos. Miembro fundador del *Nippon Design Center Inc.*, en 1963 abrió su propia agencia, desarrollando una carrera profesional llena de honores a nivel internacional. Recibió numerosas menciones, entre ellos, el Premio del Club de Artistas de la Publicidad en Japón, Premio de Plata en la Bienal del Cartel Internacional de Varsovia, Medalla de Oro del Club de Directores de Arte de Nueva York, Premio a la Excelencia del Club de Directores de Arte de Tokio, y el Premio de Oro ADC (*Advertising Design College*) de Tokio.

Sus obras están en colecciones permanentes de museos e instituciones de Japón, Estados Unidos, Francia, Suiza, Finlandia, Polonia, Holanda e Israel. En la magnífica edición de la Editorial Phaidon, el autor Gian Carlo Calza destaca, “la luz intensa, clara, iluminadora como un elemento ineludible en sus trabajos gráficos”, agregando la importancia del color y la línea.

Tanaka hizo uso de la luz en todos sus trabajos (afiches, logos, marcas registradas, libros, instalaciones para galerías, tiendas, *lobbies*, cajas para embalajes o *packaging*; tipografías y papele-rías, para diarios, revistas y textiles), logrando una balanceada y persuasiva cualidad de luz que se identifica por su influencia de un idioma de expresión contemporánea reconocida por nuestra cultura occidental.

Estilo esencial

Si vemos las piezas reproducidas en estas páginas, podemos decir que la geometría de sus construcciones en sus obras más conocidas —el afiche *Nihon Buyo* (1981), para el Instituto de las Artes Escénicas Asiática de la Universidad de California en *Los Angeles* (UCLA), o en la portada de la revista *«Print»*—, resumen la simpleza y las simbólicas cualidades de las funciones decorativas, para idealizar los símbolos de la tradición japonesa con un lenguaje actual.

Así, **Ikko fue creando su propio estilo gráfico que lo identificó rápidamente.** En su trabajo tipográfico ha demostrado maestría para realizar textos con letras japonesas y occidentales, como admiramos en ese cartel para el recital del compositor Teiichi Nakayama, donde el juego tipográfico para construir los nombres de Schubert, Schumann, Mahler, Wolf y Kilpinen asemejan la visualidad de las letras japonesas, logrando una perfecta armonía gráfica. En otro póster sobre el Kabuki (la forma tradicional de teatro con una historia que abarca más de 400 años), el bloque de letras y el poderoso dibujo dividen en dos mitades el pliego,

donde sólo utilizó el color negro sobre el papel ocre. Alegre y de fuerte color rojo, en otra pieza para teatro dramático destaca su contraste con distintos tonos café, donde el rostro es la principal figura, como fusión entre tradición y modernidad.

Lo esencial en toda su magnitud se puede apreciar en el mural '*Ginza Saison Theatre*' (Ikko Tanaka *Ginza Temporada Gekijo* Poster 1986), con un fondo negro, un rostro construido por elementos geométricos de colores y tipografía blanca calada sobre negro. Y así grita desde lo más profundo su mensaje. Lo mismo sucede con otra propuesta para la *Ginza Graphic Gallery 2000* (GGG).

En la colección de afiches teatrales para el Grupo Seibu, este creador realizó un proyecto muy occidental al diseñar imágenes para obras de Brecht, Shakespeare, Stravinsky, Sakura; y para la puesta en escena de *«Equus»*, logrando una armonía notable como conjunto.

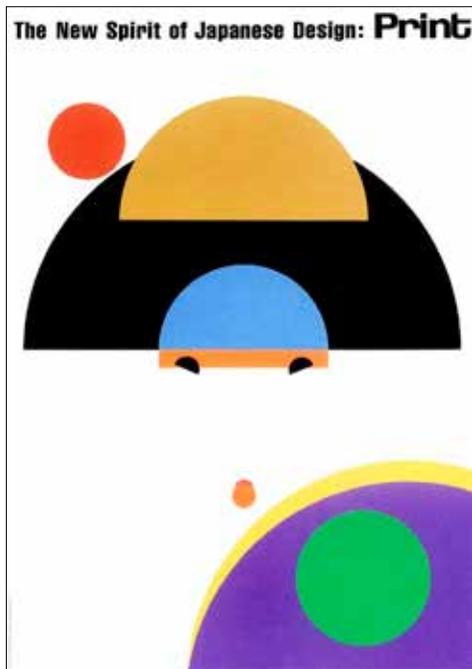
Ejemplos notables

Su desarrollo de diseño editorial se distingue por ser esencial y exquisitamente elegante. **Sus portadas para los libros de Philip Johnson e Isamu Noguchi son notables por sus recursos escasos y definitivos. Ejemplo maravilloso de trabajo tipográfico es el cartel para I&S, donde el signo & aparece en 63 versiones para unir como un solo bloque la I con la S.**

Para los afiches de tipografías *Ryumin*, este icónico exponente de la cultura nipona en el mundo, dibujó una letra de grueso trazo negro, poderosa sobre el blanco de la hoja. Y para el Grupo Seibu Saison, Tanaka creó especialmente la tipografía —muy *light*, muy *avant garde*— que se aplica muy bien a sus necesidades.

Siempre me llamó la atención en el barrio londinense de *Covent Garden*, una gran tienda japonesa llamada MUJI, cerca de 37-38 *Long Acre*, por la calidad y estética zen de sus variados productos: desde artículos de casa, baño, cocina, escritorio hasta prendas de vestir. La gráfica del logo, sus aplicaciones, el diseño de sus envases en materiales reciclables, todo ello tenía la mano maestra de Ikko Tanaka.

También para Hanae Mori e Issey Miyake diseñó logos y líneas de *packaging* y piezas comunicacionales con gran acierto y refinamiento, tratándose de dos grandes del diseño de vestuario del Japón. La mariposa para Hanae con el afiche, isotipo, decoración para las bolsas de papel; y para Miyake, carteles donde la fotografía resalta plásticamente esos trajes maravillosos, como sacados del Kabuki Teatral. Ikko Tanaka nos deja una vasta obra propia de un maestro mundial, que traspasó todas las fronteras culturales y que unió, con admiración, el Japón contemporáneo con el mundo occidental. **P**



“El diseño japonés de envases siempre me ha parecido excesivo y demasiado decorativo. Esto no es realmente de lo que se trata el diseño. Para mí, es una cuestión de agregar colores y patrones a una forma dada y, por lo tanto, siento que esta cualidad básica del diseño se está malinterpretando. El diseño debe permanecer más estrechamente vinculado a la función. Incluso una falta total de decoración puede, siempre que esté respaldada por la necesidad, constituir un ejemplo destacado. En esta era de empaques, patrones y coloración excesivos, creo que, en todo caso, es probable que la ausencia de patrones y colores cree el efecto más fresco e inmediato”.

IKKO TANAKA
<https://www.naran-ho.com/ikko-tanaka/>



¡Sorolla ha muerto! ¡Viva Sorolla!

El genio de Valencia pintó caballos y dulces escenas de piel mojada en el mar. Pero, cuando se trataba de retratos, era otro. Un amante de la moda, el mejor asesor de compras que pudo tener Clotilde, su mujer. Era feliz eligiendo vestidos y joyas, mientras su pincel era testigo del paso del corsé a los trajes para una nueva era.

Por_ Alfredo López J.

Justo cuando el mundo conmemora el centenario de la muerte de **Joaquín Sorolla** (1863-1923) —el maestro del Impresionismo que fue el favorito de la burguesía de su tiempo—, aparecen las huellas de un hombre que, como ningún otro, supo anticiparse en su obra a los códigos del realismo social y de la historia de la moda. Conocido por sus vibrantes escenas de niños jugando entre las olas, el mismo que hizo de la playa un pilar narrativo para mostrar una desnudez cándida e ingenua, sabía cómo enfrentarse a la segunda piel que le brindaban los modistos de la época. Considerado como un pintor único a la hora de retratar a monarcas, princesas y condes, lo que más adoraba era ser preciso cuando se trataba de replicar los atuendos enjorjados de fines del siglo XIX. El movimiento de las telas, la caída de los sombreros sobre la cara y la vaporosidad de las muselinas, eran rasgos que interpretaba con perfección y velocidad. Pasaba días eligiendo los trajes que usarían sus modelos a la hora de llevarlas a la tela, prácticamente con la misma intensidad con la que elegía la luz apropiada para sus cuadros. Lograba poner el foco como si fuera un fotógrafo y —para los teóricos de la historia del vestuario— con él se dieron las primeras referencias de lo que sería después la ‘crónica de la moda’ hasta principios del siglo XX.

Amarte y pintarte

Para el comisario de arte español, Eloy Martínez de la Pera, su obra se presenta como un "cuento" que nos da luces de los atuendos de las grandes damas de Madrid, Nueva York o París. “Un reflejo absoluto de la modernidad y magnificencia de una nueva mujer que comenzaba a forjar su identidad de cara al futuro”, sin ocultar su sofisticación y opulencia. Son los años en que ellas comienzan a luchar por el derecho a sufragio y se abren los almacenes con ropa femenina. Un momento en que ellas empiezan a vestirse para sí mismas, y no sólo para sus maridos. En ese ambiente, Joaquín Sorolla, quien se enamoró de Clotilde García del Castillo cuando apenas tenía quince años, sentía que su obligación era acompañar a la mujer en este proceso de apertura y emancipación. “Amarte y pintarte, ¿te parece poco Clotilde?”, le decía con devoción.



Autorretrato, 1904. Museo Sorolla, inv. 687.

Era humilde y tranquilo. Tampoco se permitía lujos. Vivía por y para las tres mujeres de su vida: su querida Clotilde y sus dos hijas, Elena y María. Asimismo, tuvo un hijo, también llamado Joaquín, pero de los retratos que le hizo puede inferirse que la naturaleza de su amor era distinta de la que sentía por sus hijas. Viajaba por las grandes capitales del mundo para retratar a las familias poderosas y se desplazaba con el gran consuelo de un *personal shopper*, eligiendo vestidos con pedrería en Londres, encajes de seda en Roma y, por supuesto, las polleras que diseñaba **Charles Frederick Worth**, considerado el padre del negocio moderno de la moda.

En París su cabeza estallaba y, desde ahí, son sucesivas las cartas que le enviaba a Clotilde describiéndole con profusión cada uno

de los atuendos que iba adquiriendo para ella, junto a delicados sombreros y coquetas sombrillas, como los accesorios que proponía **Jeanne Paquin**, la histórica diseñadora francesa que transformó la silueta femenina por completo. De ese modo, su mujer y sus dos hijas se transformaron en inspiración permanente. Ellas entendieron, casi de manera cómplice, la obsesión del patriarca y le permitieron ser sus modelos

en maratónicas jornadas de pose. Clotilde, evidentemente, fue su gran musa y la retrató en más de 70 obras. Ella fue, además, la administradora de su agenda, de sus cuentas y se refería a ella cariñosamente como “mi Ministro de Hacienda”. Tras la muerte de Joaquín, se convirtió en la protectora de su inmenso legado y donó el Museo Sorolla, la residencia familiar en Madrid (hoy recibe a unas 250.000 personas al año, de las cuales el 32% es extranjero). Junto a cuadros y guardarropas, en ese lugar se archivan más de 2.000 cartas que hablan del amor que se profesaban y, por supuesto, de las conversaciones que ambos establecían en torno a elecciones de moda, patrones y diseñadores de entonces. ►►

VISITA INTERACTIVA

Sólo en España hay previstas 24 exposiciones especiales en su honor, entre 2023 y 2024, por lo que la Radio Televisión Española (RTVE) ha publicado un Mapa Interactivo, destacando las actividades y exposiciones en torno a su obra: <https://www.rtve.es/television/20230802/exposicion-joaquin-sorolla-2023-espaa-centenario/2453227.shtml>



«Clotilde y Elena en las rocas». Jávea, 1905.



Vestido de día, 1904-1908. Algodón y encaje.
Victoria and Albert Museum, Londres.



«Bajo el toldo, playa de Zarauz», 1910. Museo Sorolla, inv. 887



«Clotilde con traje de noche», 1910. Museo Sorolla, inv. 949



A comienzos del siglo XX, Joaquín Sorolla era el pintor español más reconocido internacionalmente, pero tras su muerte en 1923 su figura se fue olvidando fuera de España, algo que en los últimos años ha cambiado, con importantes exposiciones en París, Londres, Milán, Dallas y Nueva York.

«La Reina Victoria Eugenia», 1911.
Óleo sobre lienzo,
109,5 x 94,6 cm.
The Hispanic Society of
America, Nueva York.



Exposición «Sorolla y la moda», Museo Thyssen-Bornemisza, 2018.

La moda, su mejor aliado

La Antigua Grecia también fue inspiración permanente. Los vestidos blancos, de caída libre, reversionan su mirada del ‘veraneo elegante’ que se impone en la alta sociedad. Obras cumbre de ese período son los retratos que hace de su mujer e hijas, como «Elena con túnica amarilla» (1909). Su trabajo, intencional o no, hoy muestra cómo sus retratadas eran maniqués que, a través del vestuario, confirmaban que la mujer había logrado tener una nueva armadura a

través de la moda. Tal como sucede con «Clotilde sentada en un sofá» (1910), con vestido de Jeanne Paquin.

Algo tan poderoso como el fenómeno editorial de las revistas que se impuso luego, Joaquín Sorolla hizo de su proceso creativo un espejo que hoy se observa como un túnel del tiempo, uno en el que la moda nunca tuvo mejor aliado en la pintura. De ahí, que la conmemoración de su muerte, hace cien años, actualmente va más allá de los estudios

y retrospectivas en torno a una obra que marcó la apertura a otras esferas del Impresionismo, como el Luminismo.

Para honrar su legado, **se anuncian para este fin de año desfiles en Madrid y Valencia en homenaje a su contribución imprescindible al vestuario femenino.** Para él, la frase que imprimió el pintor francés Édouard Manet, su gran mentor, siempre estuvo muy presente: “Para una pintura, la última moda es algo completamente necesario. Es lo principal”. 

Porque las noticias no esperan

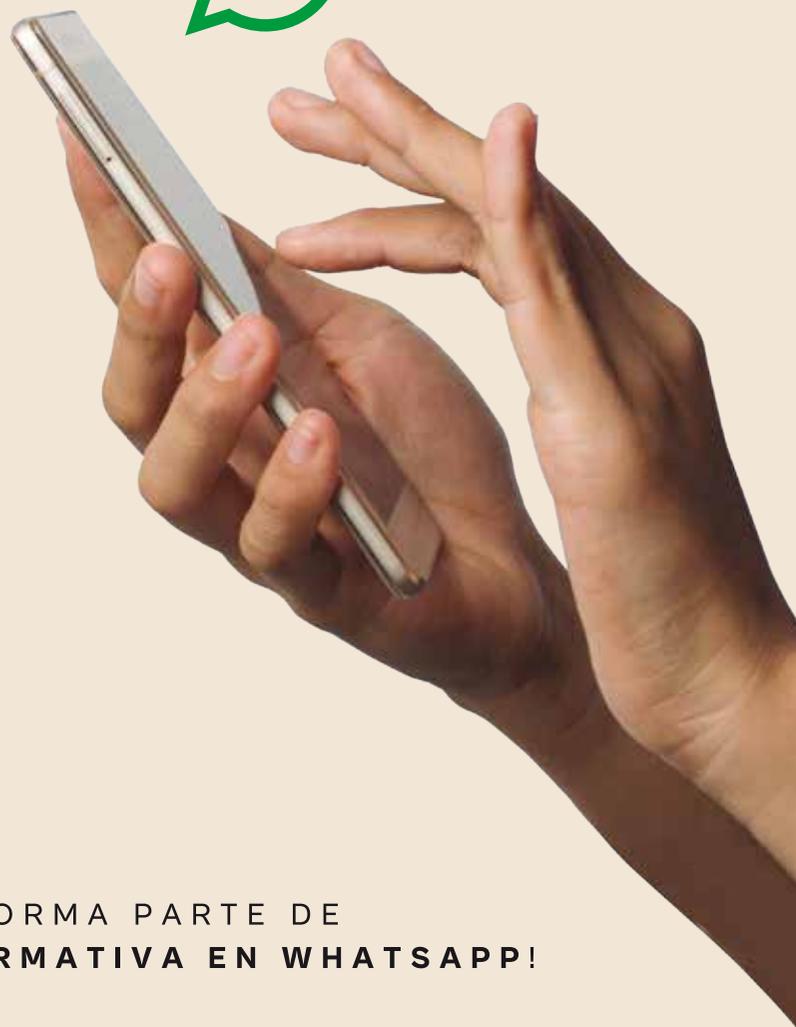
LT **LATERCERA**

PRESENTA:

NUEVO

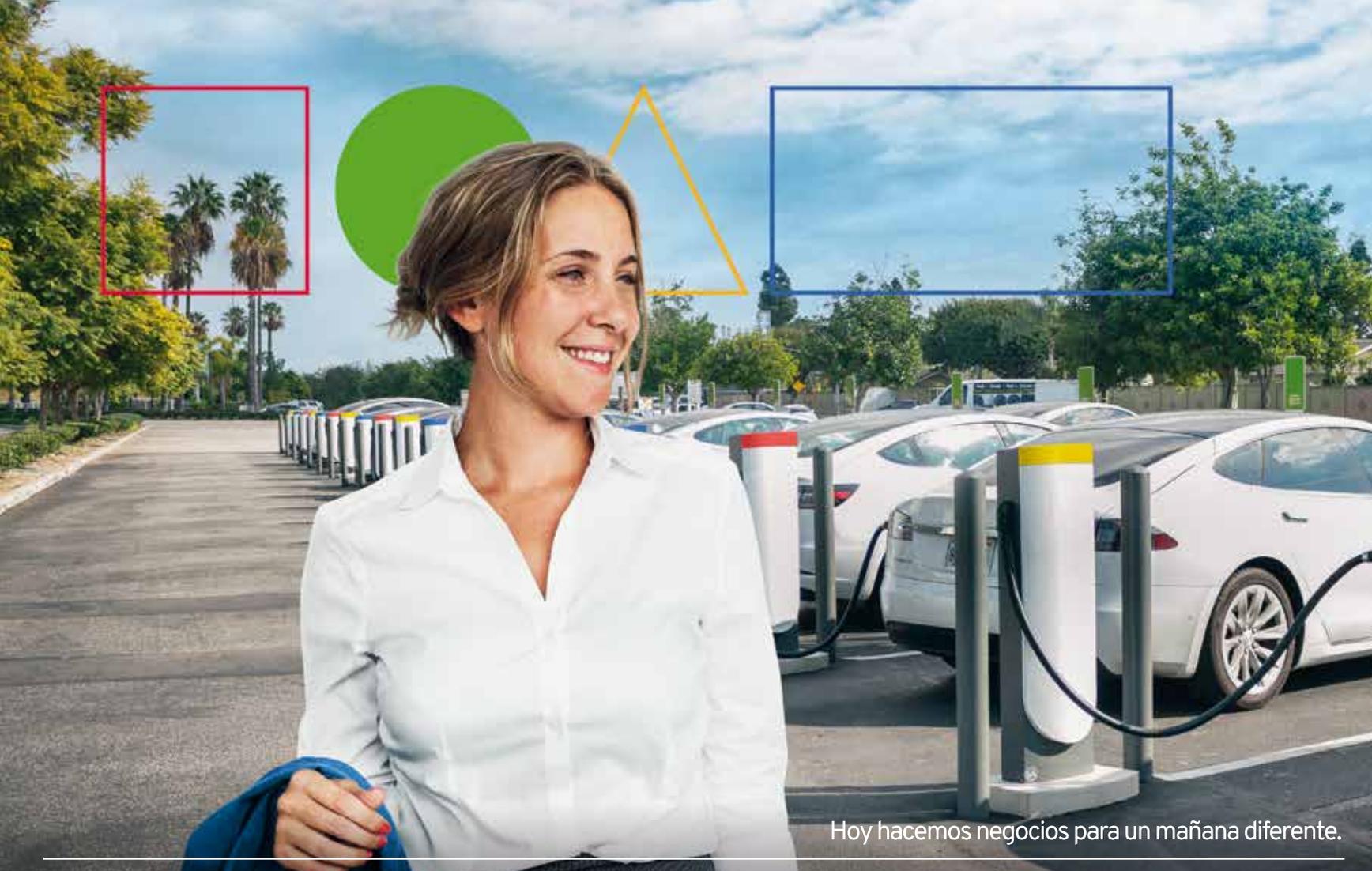
CANAL DE
DIFUSIÓN DE
LA TERCERA
EN WHATSAPP

Mantente informado directamente
en tu teléfono. Recibe las noticias en
tu aplicación de mensajería favorita.



¡ÚNETE AHORA Y FORMA PARTE DE
NUESTRA **COMUNIDAD INFORMATIVA EN WHATSAPP!**





Hoy hacemos negocios para un mañana diferente.



El mundo necesita empresas que juntas hagan **la diferencia.**

En Bci nos unimos a expertos en sostenibilidad para ofrecer tecnologías de primer nivel y financiamientos preferenciales a empresas dispuestas a mitigar el cambio climático.



Soluciones de energía solar y electromovilidad.



Espacio para el desarrollo de la movilidad sostenible en Chile.



Tecnología avanzada para hacer más eficiente el uso del agua.



Camiones de carga eléctricos

Conócenos

